



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**EL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR, UN SÍNTOMA DE LA
NEUROSIS INFANTIL: TALLER PARA PROFESORES.**

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

MARÍA GUADALUPE MORENO AGUILAR

DIRECTORA DE LA TESINA:

LIC. AÍDA ARACELI MENDOZA IBARROLA



Ciudad Universitaria, D.F.

Octubre, 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO UNO. Inteligencia y aprendizaje	8
1.1 Concepto de inteligencia	8
1.1.1 inteligencia según el modelo de Jean Piaget	10
1.2 Concepto de aprendizaje	13
1.3 Función mediadora del docente	14
1.3.1 Su influencia en el Aprendizaje	17
1.4 Rendimiento	20
1.4.1 Bajo y alto rendimiento	22
1.4.1.1 Relación entre rendimiento escolar y entorno familiar.	29
CAPITULO DOS. Neurosis	34
2.1 Estructura Psíquica	35
2.2 Concepto de Neurosis	42
2.3 Síntoma	47
2.3.1 Sintomatología	49
2.3.2 Síntoma neurótico y efectos	52
2.4 Neurosis Infantil	60
2.5 El bajo rendimiento escolar como Síntoma	64
CAPÍTULO TRES. Taller	68
Propuesta de un taller de orientación y sensibilización a docentes para detectar en el aula niños con síntomas de neurosis manifestado en el bajo rendimiento académico.	
CONCLUSIONES	99
REFERENCIAS	104

RESUMEN

El presente trabajo muestra una revisión bibliográfica en un primer momento a cerca del aprendizaje, la inteligencia, el rol tan importante que juega el profesor sobre el alumno en edad escolar y su repercusión para el avance, retroceso o estancamiento en su enseñanza.

En un segundo período deja claro que el hecho de conocer más a fondo el significado de la neurosis ayuda a ampliar el sentido verdadero del mismo y surge por ende la comprensión hacia este tipo de personas que parecen tenerlo. Por ello en el taller se pretende capacitar al docente para identificar el síntoma en el niño manifestado en el bajo rendimiento académico y poder colaborar con ellos a una mejor calidad de vida y propiciar así, un mejor desarrollo psíquico emocional.

INTRODUCCION

El bajo rendimiento escolar afecta a niños de nuestro país, así como también a niños de diversas partes del mundo entero, por ello es importante tomar en cuenta este factor, saber de qué se trata, cuáles son sus características y la estrecha relación que tiene el papel del profesor en este campo, sin olvidar el contexto familiar que indudablemente es uno de los más trascendentes. Diversos autores han abordado este tema desde distintos enfoques, ahora toca a nosotros dar a conocer desde el punto de vista psicológico este asunto tan importante para la vida y bienestar de los niños en edad escolar.

Este problema del bajo rendimiento es uno de los asuntos que más preocupan tanto a padres de familia como a profesores ya que el niño a esta edad escolar sufre un impacto psicológico bastante fuerte a causa de que es en ella comienza a ser responsable de sus actos con la ayuda de sus padres y de afrontar todas las situaciones que se le presenten, a la vez que, si no son superadas estas situaciones puede dejar secuelas importantes en él que afecten su calidad de vida presente y futura. En muchos de los casos esta afección no permite que el niño descubra el potencial que tiene, quedando encasillado por así decirlo, en los síntomas que presenta

Una parte que no debemos olvidar es que los niños a esta edad se enfrentan con el problema de los estilos de aprendizaje y hablar del aprendizaje es hablar de problemas específicos como el alto índice de reprobación debido en algunas ocasiones por falta de destrezas al hablar, escuchar, razonar, escribir, entre otros.

Las causas del bajo rendimiento escolar como lo veremos en este documento son diversas, como puede nombrarse la violencia intrafamiliar, factores genéticos, entorno escolar, trastorno de déficit de atención, problemas de aprendizaje como la dislexia y problemas asociados, deficiencia nutricional, entre otros, sin embargo, en el presente trabajo se abordará únicamente el tema del bajo rendimiento escolar como síntoma de la neurosis infantil, es decir, desde un punto de vista netamente psicológico, lo cual no significa que las otras causas sean menos importantes sino simplemente porque éste es el punto que me incumbe tratar y en el que estoy interesada.

Como diría Lakin Phillips, la salud mental en general y el rendimiento escolar no deben de verse de manera aislada, es por ello que en el presente documento se pretende brindar al docente el apoyo suficiente por medio de un taller a fin de proporcionarle los elementos necesarios para saber enfrentar este tipo de situaciones en el aula de la forma más correcta y evitando a la vez que el mismo profesor sea quien acentúe la neurosis o bien sea un generador de ella.

CAPITULO I

INTELIGENCIA Y APRENDIZAJE

1.1 CONCEPTO DE INTELIGENCIA

A fin de realizar un marco de referencia de acuerdo con el tema de rendimiento escolar, resulta conveniente comenzar revisando los conceptos de inteligencia y aprendizaje con el fin de aclarar estos términos, viendo las diferencias y sobre todo cómo se relaciona uno con el otro dentro del tema que se aborda en este documento.

Vernon (1982) en su libro “Inteligencia, herencia y ambiente” en el cap. III cita a Burt diciendo que la palabra *Inteligencia* se remonta a Aristóteles, quien distinguió *orexis*, las funciones emocionales y morales, de *dianoia*, las funciones cognoscitivas e intelectuales. A su vez Cicerón tradujo la palabra inteligencia como *intelligentia* (inter.dentro, leger- reunir, escoger o bien discriminar). Es en esta parte entonces donde podemos prestar atención a su raíz etimológica que si bien no ahondaremos en ella, si nos explica el origen y significado de la misma.

Dentro del campo psicológico queda claro que todos los actos o los pensamientos de los seres humanos combinan aspectos afectivos y cognoscitivos, ambos campos son distintos. Sin embargo, el mismo origen histórico del término ha provocado en algunas ocasiones malentendidos, que han llevado a pensar que la inteligencia es algo rígido e inflexible. Ryle, citado en Vernon (1982), opina que tratar de definir la inteligencia conlleva siempre algo de incierto, ya que, nunca se podrá observar de manera total en el sujeto, lo que sí es posible ver son algunos actos, palabras, pensamientos, más inteligentes, más astutos, más complejos o eficientes que otros.

Thorndike y sus colaboradores en 1921 contribuyeron a un simposio sobre la inteligencia y su medición y propusieron 14 opiniones diferentes y otros autores han hecho hincapié de diversas formas en el pensamiento abstracto el cual, en este documento, se abordará de manera un tanto superficial ya que no forma parte de lo que nos incumbe en este trabajo (Vernon, op. cit).

Pellón y Huidobro (2004) hacen mención en su libro "Inteligencia y aprendizaje" que en 1921, en el congreso sobre la Inteligencia y su medida, promovido por los editores del Journal of Educational Psychology surgieron algunas definiciones sobre la inteligencia y se analizaron 24 ensayos breves sobre cómo cada uno de sus autores, expertos, concebían la inteligencia, en primer lugar parece haber acuerdo, en que la inteligencia tiene un aspecto biológico puesto que está basada en una estructura biológica que es el cerebro o el sistema nervioso y sirve a, o está relacionada con una función biológica, la adaptación.

La visión de la inteligencia como mecanismo de adaptación justifica su estudio desde un aspecto comparativo, pero también el análisis de su base genética, así como de sus funciones y procesos neurobiológicos, Pellón al igual que Piaget coincidirán precisamente en este aspecto biológico de la inteligencia y del aprendizaje así como también en el término adaptación.

El segundo aspecto es que la inteligencia manifiesta su existencia en la conducta: en ocasiones se dice que alguien es más inteligente que otro cuando se comprueba que, de una situación a otra situación, de un problema a otro problema, el sujeto toma de modo consistente decisiones más favorables para él o da una respuesta objetiva y acertada que otro.

La inteligencia cognitivamente entendida integra dos aspectos: el contenido (los datos o conocimientos) y el procesamiento de esos contenidos. Mientras que los contenidos pueden llegar a hacerse casi infinitivos y ser de diferente naturaleza: cultural, social, académico, laboral, práctico, teórico, abstracto, concreto, etc. Desde esta perspectiva, Pellón y Huidobro (2004) tratan de decir que como la inteligencia es una función biológica, ésta resolverá problemas biológicos, como cuando se presente alguno que tenga relación con la percepción, atención, memoria, etc (Mussen, P. H., Janaway, C.J. Y Kagan, J., 1988).

Existen varios autores que han criticado las pruebas de inteligencia y los estudios genéticos de la inteligencia en particular, sobre la base de que no existe ninguna teoría clara de la inteligencia, Vernon (1982) sin embargo indica que no faltan teorías sólidas y que existe una aprobación considerable entre los psicólogos en lo que se refiere a

las clases de procesos cognoscitivos que merecen recibir el nombre de inteligencia. Es aquí precisamente en donde cabe mencionar a Jean Piaget, uno de los grandes forjadores de la psicología del Desarrollo y quien se interesó por las principales características del desarrollo infantil como la percepción, la motricidad, los sentimientos y la inteligencia y ofrece un trabajo basado en la investigación, en la que están interrelacionadas todas las áreas del desarrollo. Por ello se retomará en esta investigación la teoría estructuralista que él ofrece (Vernon, op. cit).

1.1.1 INTELIGENCIA, SEGÚN EL MODELO DE JEAN PIAGET

El término inteligencia, para Piaget, designa a la **coordinación de operaciones que ayudan a la adaptación**. Esto no es lo que la mayoría de los padres, maestros o psicólogos entienden por esa palabra, y tampoco significa para Piaget la puntuación de un test estándar de inteligencia, (Mussen, P.H. Janaway, C.J. Kagan, J., 1998).

Piaget explica el desarrollo, desde un punto de vista adaptativo del organismo al medio, lo que se puede traducir como la interacción sujeto-objeto. El proceso de adaptación busca en algún momento la estabilidad y, en otros, el cambio. Luego entonces, esta adaptación se caracterizaría por un equilibrio que se realiza por estructuraciones (respuestas del sujeto conforme a su conocimiento adquirido) sucesivas entre dos procesos funcionales: la asimilación y la acomodación. Se explica aquí que como procesos de asimilación se entiende a la integración de un objeto tal cual, puede ser una experiencia o un nuevo contenido cognitivo, a los esquemas ya constituidos del sujeto, en donde estos esquemas son consolidados por medio de la repetición.

De manera completa se puede decir que la asimilación es el hecho de que el organismo adopte las circunstancias tomadas del *medio ambiente* a sus propias estructuras, (Ortiz, 2004).

Como segundo punto, la acomodación se llevará a cabo cuando el contenido y/o experiencia no se puede asimilar de manera directa, ésta implica una modificación de lo que ya está organizado actualmente en respuesta a las demandas del medio. Es

aquí donde el sujeto se ajusta a las condiciones externas. La acomodación no sólo aparece como necesidad de someterse al medio, sino que también se hace necesaria para poder coordinar los diversos esquemas de asimilación.

Cuando la asimilación y la acomodación, están en equilibrio, la conducta en este sentido está adaptada. Pero indiscutiblemente, todo equilibrio es transitorio, puesto que es provisional, ya que los nuevos contenidos y las nuevas experiencias se continuarán dando. En otras palabras el desarrollo sólo se comprende en términos de la transición de un equilibrio a otro de forma constante y superior. Equilibrio es esencialmente flexibilidad y movilidad, pero también significa estabilidad, ya que cuando se alcanza un contenido y surge algo distinto, éste no se destruye, al contrario, se reconstruye uno superior, más estable y con mayor movilidad.

En la teoría de Jean Piaget explica que dentro de los estadios, el proceso de adaptación se va dando de modo gradual con sus respectivas características. El niño en cuanto establece contacto con el mundo, va desarrollando éstas conductas de adaptación. Sus reflejos propios de un niño de tal edad se van transformando en costumbres y después, poco a poco, éstas hacen posible las organizaciones realizadas por sí mismo. Por ejemplo cuando el niño ejercita una actividad y ella lo lleva a descubrir nuevas experiencias, éstas las realizará con mayor frecuencia debido a la experiencia adquirida, (Ortiz, op. cit).

Todas las actividades que el niño realiza desde el punto de vista piagetiano, se acepta y se describe como una actividad de establecimiento de relaciones con el mundo y esto significaría que el sujeto se coloca en el lugar de sujeto que construye al objeto. Los procesos que el niño va teniendo de acomodación, lo llevan a establecer relaciones de mayor integridad con el mundo. De esta forma, al estructurar el objeto, el niño se estructura a sí mismo como sujeto. Entiéndase aquí, que a la estructura nos referimos al conjunto de respuestas que el sujeto brinda, dependiendo de los conocimientos que ya había adquirido del exterior. Así pues, el punto central de lo que se podría llamar la fabricación de la inteligencia es que ésta se construye en la cabeza del sujeto mediante la actividad de dichas estructuras.

Ésta estructura no es otra cosa, más que una armoniosa integración de esquemas y el esquema es, o representa todo aquello que puede repetirse en una acción, por ejemplo “Tocar” un objeto, una persona etc., es decir, el esquema es una actividad operacional que se puede repetir. Piaget explica que al principio los esquemas son comportamientos reflejos y posteriormente incluyen movimientos voluntarios, hasta que en definitiva se vuelven operaciones mentales.

Posteriormente surgen nuevos esquemas y los que ya existen se reorganizan. Esos cambios ocurren en una secuencia determinada y progresan de acuerdo con una serie de etapas, estas etapas tienen mucho que ver con lo que Piaget llama la División del Desarrollo Cognitivo punto al que solo se toca por el momento de un modo superficial ya que considero haber abordado lo esencial sobre la inteligencia desde un punto de vista Piagetiano, (Ortíz op. cit).

1.2 CONCEPTO DE APRENDIZAJE

El aprendizaje, desde el punto de vista que se desee ver, representa un aspecto determinante y esencial del comportamiento humano. Es, como lo dice Maldonado citando a Dickinson (1980) que es un determinante causal último de la conducta cotidiana de cualquier individuo.

Para comprender el concepto de aprendizaje es conveniente centrarse en el concepto de adaptación, entendiendo esta adaptación como la interacción del organismo con su propio medio ambiente, (Maldonado, 2002).

Es importante para este autor, reconocer que todo organismo nace ya con una serie de capacidades que le permitirán cierta adaptación. Algunas de estas habilidades hacen posible, como ocurre en el caso de la conducta instintiva que al detectar algún determinado cambio en el ambiente desencadene un conjunto de respuestas como consecuencia de ese estímulo. Por lo tanto, las habilidades que implican la capacidad de aprendizaje y por ello, la posibilidad de que se desarrollen a su vez nuevas habilidades, generan una mejor y mayor capacidad de adaptación. Esta capacidad de

aprendizaje indica que ciertas conductas tienen su razón de ser por la experiencia previa.

En un medio ambiente cambiante, la conducta debe mostrarse también adaptativa. En otras palabras, cuando se producen cambios en sucesos significativos para el individuo, cada persona debe reajustar su conducta para una mejor adaptación, de tal modo que el Aprendizaje funcionaría como un medio o instrumento de adaptación hacia el medio ambiente cambiante.

Esto significa, que el aprendizaje depende de la utilización de habilidades o capacidades del organismo, y que el aprendizaje no es la conducta resultante. Se puede pensar por tanto que el aprendizaje es: un proceso interno no directamente observable como ya se mencionó, que surge de la activación de todas las habilidades posibles, por ejemplo perceptuales, atencionales, de memoria, etc. del organismo.

El resultado entonces sería la diferencia en la conducta de las personas, en relación de sus experiencias personales. Por tanto, el concepto de adaptación a un medio ambiente cambiante, sería el objetivo último, aunque quizá no exclusivo, del moldeamiento o plasticidad conductual. A la cual en términos fisiológicos es lo que lo que caracteriza a las neuronas y al sistema nervioso de los organismos, por tanto, el aprendizaje se puede considerar como un cambio en el sistema nervioso que resulta de la experiencia y posibilita cambios duraderos en la conducta de los organismos, (Maldonado, op. cit).

1.3 FUNCIÓN MEDIADORA DEL DOCENTE

Para Jean Piaget, el aprendizaje no puede darse sin la mediación del docente, sin embargo, bien se sabe que en nuestras instituciones de educación media y educación superior, con frecuencia los docentes son profesionales que proceden de muy diversos campos disciplinarios (medicina, ingeniería, etc.) y se dedican a la enseñanza, ya sea por una inclinación personal a este quehacer o por la opción laboral que en un momento determinado se les presenta. Por esta razón no siempre están educados para educar y en muchos casos tienden a ejercer como docentes representando lo que, en algún momento vivieron como estudiantes, (Díaz y Hernández, 2006).

También se ha visto que en la actualidad se ha tratado de apoyar la formación del docente para que éste pueda ejercer mejor su oficio, no obstante, la realidad indica que no es suficiente mejorar la forma de impartir una clase, y de implantar nuevos métodos para mejorar su enseñanza en el alumno, es indispensable que articule su saber con los problemas reales que enfrenta cotidianamente en su aula, no se trata solo de dar información teórica, solo así se podrán construir soluciones en todo el contexto educativo y en la formación de los enseñantes.

Díaz y Hernández (2006) opinan que hoy más que nunca el trabajo en la docencia enfrenta diversos retos y demandas, por ello la tarea docente no se debe limitar a una mera transmisión de información, sino que:

El acto de educar involucra interacciones muy complejas, las cuales implican cuestiones simbólicas, afectivas, comunicativas, sociales, de valores, etcétera. De manera que un profesional de la docencia debe ser capaz de ayudar propositivamente a otros a aprender, pensar, sentir, actuar y desarrollarse como personas (Díaz, y Hernández, 2006 pag. 3).

El educativo entonces juega distintos roles, entre los principales se puede nombrar: el de transmisor de conocimientos, el de animador, el de supervisor o guía en el proceso de aprendizaje. El profesor es pues, este mediador entre el estudiante y el conocimiento que transmite en particular. Comprender cómo los profesores median este conocimiento, es un factor sumamente importante para después comprender por qué los estudiantes difieren en lo que aprenden, la actitud que toman hacia lo aprendido y hasta la misma proyección en el entorno de lo que se aprende, (Díaz, y Hernández, op. cit).

Se puede afirmar aquí, que la práctica del docente se encuentra fuertemente influida por la trayectoria de su vida, su contexto socioeducativo, su proyecto curricular, sus opciones pedagógicas y las condiciones bajo las que se encuentre la institución escolar, entre otros, que faciliten o entorpezcan su función mediadora.

Distinguir exactamente cuáles son los conocimientos y habilidades que un *buen profesor* debe poseer es un tanto complicado ya que, diversos autores diferirán en varios aspectos, aparte de que esto depende mucho de la opción teórica y pedagógica que el docente tome, de su visión filosófica, de sus valores y fines de la educación con los que tome su compromiso.

Díaz Barriga y Hernández (2006), citando a Cooper indican que pueden identificarse algunas áreas generales con las que el profesor pueda apoyar a sus alumnos y construir su conocimiento. Las áreas de competencia que mencionan estos autores son las siguientes:

- 1 Conocimiento teórico suficiente y profundo sobre el aprendizaje, desarrollo y comportamiento humano.
- 2 Desarrollo de valores y actitudes que fomenten el aprendizaje y las relaciones humanas.
- 3 Dominio de contenidos.
- 4 Control de estrategias de enseñanza que promuevan el aprendizaje del alumno
- 5 Conocimiento personal sobre la enseñanza.

Para que la función mediadora sea eficaz es preciso que:

- Conozca la materia que enseñará
- Conozca y cuestione el pensamiento docente espontáneo
- Adquiera conocimientos sobre el aprendizaje de las ciencias
- Haga una crítica fundamentada de la enseñanza habitual
- Sepa preparar actividades
- Sepa dirigir la actividad de los alumnos
- Sepa evaluar
- Utilice la investigación e innovación en el campo (Díaz y Hernández,

2006, p. 3 y 4)

1.3.1 SU INFLUENCIA EN EL APRENDIZAJE

De alguna manera, en el apartado anterior observamos la influencia del docente en el aprendizaje del alumno, sin embargo en este punto se pretende comprender a mayor profundidad por qué el profesor y los alumnos interactúan de determinada forma y se comportan como lo hacen en su manera de comunicarse, se debe conocer aquí no sólo el comportamiento aparente y observable, sino también las cogniciones asociadas a los mismos.

Díaz Barriga (2006) confirma que el conocimiento del pensamiento didáctico del profesor es un elemento obligatorio cuando se aborda un proceso de formación docente. Existen algunos autores que lo consideran como un principio central en un programa de formación de profesores ya que, sus ideas, comportamientos y actitudes tienen repercusión en su quehacer, estas mismas ideas y comportamientos pueden presentarse en algunas ocasiones como un obstáculo para el cambio del docente y la renovación en su enseñanza, (Díaz y Hernández, op.cit).

Algo que es importante resaltar aquí, es que el trabajo del profesor no consiste únicamente en una enseñanza técnica o práctica, sino su calidad de profesional es de índole experiencial y esto consiste en que él deberá realizar una síntesis dinámica entre el contenido teórico que demanda la institución y que lleva al desarrollo del sistema cognitivo con el aspecto subjetivo que demandan cada uno de los educandos, esto incluye tomar en cuenta, sobre todo en este trabajo todo el aspecto emocional, afectivo y/o patológico del alumno y que de ello nos ocuparemos en el capítulo II a mayor profundidad dentro de este documento.

Indudablemente la representación profesor - alumno, tendrá repercusión en el proceso de enseñanza aprendizaje. Observando el ejemplo que presenta Díaz y Hernández (2006), haciendo mención a las investigaciones de Rosenthal y Jacobson en 1900, en su trabajo sobre el “efecto Pigmalión” se puede decir que las expectativas de los profesores sobre el rendimiento de los alumnos afectan de manera significativa tanto de forma positiva como negativa en ellos.

El efecto que se muestra en dicha investigación no se puede aplicar para todos de manera indiscriminada, sin embargo, si se puede observar que cuanto más motivados se encuentren los escolares por los docentes, mayor será su rendimiento, y en consecuencia el resultado académico será más positivo.

También es posible que se dé lo contrario, es decir, que cuanto menos capaces, poco inteligentes, culturalmente desfavorecidos o físicamente limitados perciban los docentes a sus alumnos, esperarán menos resultados positivos en su rendimiento académico. Existen infinidad de comentarios en los que de manera directa o indirecta se favorece o inhibe las posibilidades en el aprendizaje del alumno, algunos de los que mencionan estos autores son los siguientes: “eres el más inteligente de todos tus compañeros” , “seguramente reprobarás”, entre otros, ponen de manifiesto lo que el profesor cree de sus alumnos y sus posibilidades de aprendizaje, de esta forma el profesor puede ayudar a superar deficiencias o bien afectar al alumno de tal modo que propicie una incapacidad del alumno en el aprendizaje, (Díaz y Hernández, op.cit)

Finalmente considero importante tomar en cuenta que los puntos sobre la función mediadora del docente y su influencia en el aprendizaje están vistos desde un punto de vista constructivista, y se ha elegido esta postura ya que, ésta es la que se alimenta de las aportaciones de diversas corrientes psicológicas, por ejemplo el enfoque psicogenético piagetiano, la teoría de los esquemas cognitivos, la teoría ausbeliana de la asimilación y el aprendizaje significativo, la psicología sociocultural vigotskiana, así como algunas teorías instruccionales, entre otras, se ha elegido, repito, porque considero que abarca varios puntos que complementan y enriquecen este trabajo.

Básicamente se puede decir que el constructivismo postula que una persona, tanto en los aspectos cognitivos, sociales y afectivos del comportamiento, no es el producto del ambiente, tampoco el resultado de sus situaciones internas, sino lo que se va construyendo día a día como resultado de la interacción de estos aspectos. Por lo tanto según la posición constructivista, el conocimiento es una construcción del ser humano, y esto es posible por los conocimientos que la persona ya posee o bien por su relación con el medio que lo rodea. Este modelo está centrado en la persona, en sus experiencias anteriores y de las nuevas construcciones mentales que realiza. En concreto este modelo explica que la construcción se da cuando el sujeto interactúa

con el objeto del conocimiento (teoría de Piaget), Cuando esto lo realiza interactuando con otros (Teoría de Vigotsky) y Cuando esto es significativo para el sujeto (Teoría de Ausubel),

En este apartado quiero tomar en cuenta lo que Piaget habla a cerca de la relación del afecto, aclarando que al término afectividad nos referimos tanto a los sentimientos y emociones del sujeto como a sus tendencias y su voluntad en relación con la inteligencia y el desarrollo mental del niño, ya que como hemos venido hablando de la influencia del docente sobre el estudiante, considero de suma importancia no olvidar que el afecto también juega un papel esencial en el funcionamiento de la inteligencia, porque sin éste no habría intereses, necesidades, ni motivación y a la vez tampoco tendría planteamientos de interrogantes y problemas en los que se pudiera ir construyendo la inteligencia, (Díaz y Hernández, op.cit).

Para Piaget no existen actos de inteligencia sin que haya un interés en el punto de partida y sin que se de una regulación afectiva durante el curso de la acción, es decir, no puede haber un acto de inteligencia sin la felicidad en caso de éxito o tristeza en el fracaso (Delaharty, 1994).

Este autor afirma que de igual manera que no existe un estado cognoscitivo puro, tampoco hay un estado afectivo puro, por ejemplo existen emociones que son una forma de demostrar el afecto y para ello es necesario el proceso de discriminación que a su vez es un elemento cognoscitivo. Aclara también que la afectividad no precede al conocimiento ni el conocimiento a la afectividad sino que son dos actividades que se dan de manera paralela y que se influyen mutuamente.

Delaharty y Perrés (1994) cita a Piaget, diciendo que **en la conducta es el afecto el que fija las metas, y que la inteligencia provee los medios**, por ello suena congruente lo que asegura Díaz y Hernández (2006), cuando menciona la gran importancia de la postura del docente con respecto al alumno. Aseguran Delaharty y Perrés (1994), citando a Piaget que muchos autores están de acuerdo en que en todo comportamiento existe una estructura cognoscitiva y que contiene una fuerza afectiva. El afirma que el afecto no puede ser la causa de una estructura cognoscitiva, como la

inteligencia no puede ser la causa del afecto, sin embargo entre las dos existe una relación de correspondencia que no determina pero si influye.

Como conclusión de este punto de vista Piagetiano se puede decir que la afectividad interviene en *las operaciones* de la inteligencia, acelera o retrasa este desarrollo intelectual y también interviene en *las estructuras* mismas de la inteligencia, lo que serían las operaciones cognoscitivas (Delaharty y Perrés, 1994).

1.4 RENDIMIENTO

El rendimiento escolar es uno de los puntos más tratados por padres de familia, maestros, entre los mismos alumnos, a nivel social, y me atrevería a decir a nivel mundial. Es uno de los temas en el que muchos se han preocupado por encontrar sus causas, de explicarlo desde distintos enfoques, de descubrir los factores que dan origen a esa situación y es por ello que en este apartado comenzaremos por aclarar cuál es el significado o a que nos referimos con “Rendimiento” y para esto nos respaldamos en Brickin, B. Bricklin, P. (1988) en su obra *causas psicológicas del bajo rendimiento escolar*.

En esta época como en otras anteriores se ha visto que el tema de los niños “*desaplicados*” ha sido un problema que repercute en el campo emocional, social y hasta económico y que remonta en muchas ocasiones de la enseñanza primaria y en la que penosamente se puede decir que esos niños a veces salen de la escuela irreversiblemente marcados con una experiencia traumática, producto de los errores conjugados de padres y profesores, sin embargo en este trabajo únicamente nos concretaremos a ver esta situación desde la perspectiva psicológica.

Decir que un niño es perezoso y que por ello no obtiene un rendimiento escolar adecuado, es un respuesta demasiado simplista que no responde a ninguna pregunta, así como también expresar que son las instituciones quienes no están funcionando de manera adecuada para el buen rendimiento académico de los niños es solo una forma de evadir responsabilidades de parte de los papás.

Se menciona tal punto, ya que se observa una tendencia generalizada de este tipo de pensamiento por parte de los padres de familia y profesores de inferiorizar, culpar y presionar al niño, aparentemente con la intención de que éste, enfrente la situación y pueda salir adelante de esa circunstancia tan penosa , sin embargo **lo que se puede estar haciendo es simplemente implantar en la personalidad del pequeño, los rasgos de una neurosis que quizá lo acompañen por todo el resto de su vida y que se manifestará negativamente en todas sus actitudes**, (Brickin, B. Bricklin, P., op.cit).

Se podría pensar que un bajo rendimiento escolar se deba principalmente a un cociente intelectual inadecuado a la edad cronológica del infante, sin embargo, en la obra que hemos venido citando, se afirma que la mayor parte de los niños de bajo rendimiento escolar se integra de chicos con un cociente intelectual normal y en no pocas ocasiones superior, de tal modo que **sus deficiencias en clase no pueden ser atribuidas a la inferioridad mental**.

Existen otros casos en los que este bajo rendimiento se debe a situaciones fisiológicas como defectos de la vista y oído, sin embargo este tipo de situaciones en la actualidad se puede detectar de un modo más rápido dándole solución a tiempo. El problema que ahora nos atañe es más complejo, puesto que se aborda el aspecto psicológico, que nace principalmente desde el hogar, ya sea por la desintegración familiar del educando, por padres no preparados o con una personalidad neurótica acentuada, o por otros aspectos, (Brickin, B. Bricklin, P., op.cit).

Lo ideal en estos casos sería que en todas las escuelas primarias laborara de tiempo completo un psicólogo clínico especializado, para auxiliar al docente en cuanto concierne a los alumnos de bajo rendimiento, ya que en algunas ocasiones esto escapa a la esfera de sus conocimientos, como ocurre con aquellas pautas o síntomas que presenta el niño de nivel neurótico.

También es difícil que, en nuestro medio, el maestro adquiera, junto con la preparación académica exigida por su profesión, un tipo de adiestramiento que le permita actuar más efectivamente en relación con sus alumnos de bajo rendimiento. Se sabe que la preparación de algunos maestros por diversos factores ha sido muy específica a su

área, y esto hace, que, como anteriormente se mencionó, la relación docente – alumno en muchos de los casos sea poco satisfactoria para los estudiantes de rendimiento inadecuado a su edad, (Brickin, B. Bricklin, P. op.cit).

1.4.1 BAJO Y ALTO RENDIMIENTO

Como ya se menciona anteriormente de forma indirecta, la primera motivación de un maestro es procurar que sus alumnos se superen y que su desarrollo sea armónico tanto en el aspecto cognoscitivo como en el emocional y el social. A pesar de este interés del profesor, en cada grupo suele haber niños que no parecen avanzar al ritmo de sus compañeros.

Este tipo de niños suelen volverse una preocupación tanto para los maestros como para los padres de familia, ya que los primeros no pueden detener el avance de unos y dedicarle el tiempo necesario a quien lo demanda. En muchas de las ocasiones el docente se siente incapacitado para comprender el motivo de este atraso en el infante, por lo tanto pese a su disponibilidad de ayudarlo, esta ayuda **no podrá ser efectiva si no cuenta con la capacitación necesaria para llevarlo a cabo**. Requiere entonces de una guía que le ayude a determinar el tipo de problema que puede afectar al menor, y así poder tener más seguridad antes de actuar, (Ortíz, 2004).

Al hablar de bajo rendimiento académico, nos referiremos al niño de cuyo progreso en la escuela es inferior a lo que podría esperarse de su capacidad cognitiva (inteligencia) de acuerdo al nivel promedio de los niños de su edad. Gran número de estos niños actúan en forma deficiente debido a ciertas actitudes emocionales conflictivas, como sería el caso del bajo rendimiento escolar como síntoma de la neurosis infantil, (Díaz y Hernández, 2006).

Sabemos que al hablar de bajo rendimiento escolar y referirse únicamente al *índice de reprobación y a las bajas calificaciones* es caer en un cierto reduccionismo, sin embargo en este documento analizaremos la repercusión que conlleva esta reprobación y lo que repercute en la alteración psíquicamente al infante, (Ortíz, 2004).

Conocemos que el bajo rendimiento escolar es multicausal, es decir, podría existir en el niño por ejemplo, algún daño cerebral que lo lleve a desenvolverse de manera poco satisfactoria o nula en su rendimiento, el aspecto pedagógico o método de enseñanza inadecuado también puede influir de varios modos en el alumno, luego entonces, en este documento únicamente nos adentraremos a motivos muy específicos de nivel psicológico - emocional, introduciéndonos a la estructura psíquica de la neurosis infantil que provocan en él este inadecuado rendimiento académico.

Por otro lado, también es importante mencionar que existen muchas etiquetas que clasifican a los niños con bajo rendimiento, se les ha llegado a nombrar: perezosos, negativos, poco cooperativos, *de lento desarrollo*, distraídos, etc. éste tipo de etiquetas, lo único que ha provocado en muchos de los casos es acentuar aun más la problemática del niño. Con mucha frecuencia, comentan Brickin B y Bricklin P. (1988), el niño *perezoso* es psicológicamente incapaz de trabajar efectivamente, y no tiene control consciente, sobre su *pereza*.

Según las investigaciones realizadas por dichos autores, fue en la década de 1950 cuando aumentó el número de profesionales, debido a que los métodos y la maquinaria en diversos empleos, se iban haciendo cada vez más complejos y por lo tanto, las habilidades de los trabajadores debieron ponerse a la misma altura, (Díaz y Hernández, 2006).

En algún momento de nuestra historia se negó la educación a muchos niños por el hecho de que eran clasificados como *tontos* a pesar de que éstos eran potencialmente inteligentes, en aquel momento no se les identificó como niños de bajo rendimiento, o rendimiento insuficiente y se les excluyó de las clases.

A partir de estas investigaciones se sabe que aproximadamente del 15 al 40% del total de la población escolar se integra de niños de rendimiento insuficiente. Alrededor de 60% de los jóvenes que ingresan a la universidad no terminan la carrera.

Anteriormente no había ninguna diferencia entre la **capacidad potencial** y la **capacidad utilizable**, ahora la primera de ellas se refiere al nivel al que podría trabajar el niño si estuviera libre de situaciones conflictivas emocionalmente y sin ningún tipo

de tensiones que estuvieran debilitando esa área, por capacidad utilizable se refiere a lo que el niño utilizaría a pesar de todas las situaciones conflictivas que se le presentasen física y psíquicamente hablando (Díaz y Hernández, op.cit).

Brickin B y Bricklin P. (1988), comentan que por lo menos **el 80% de los escolares de bajo rendimiento se debe a las tensiones emocionales. Éstos realizan sus actividades en forma poco satisfactoria, ya que afrontan conflictos que no favorecen su rendimiento escolar.** Estos problemas constituyen un factor muy importante, por el simple hecho de que produce en el niño cierta tensión emocional que favorece la poca confianza en sí mismo. Lo que aparentemente puede ser un problema educativo sencillo, basado en un factor que no sea de tipo emocional, continúa como tal por causa del conflicto emocional que se provoca a partir del área educativa no satisfecha.

El docente por otro lado podría atribuir el problema del bajo rendimiento a los padres, por la influencia que ejercen en el niño. Es importante dejar en claro que no se puede negar este aspecto que es también importante y hasta se puede decir que los padres de familia de nuestro tiempo deberían tener un mayor conocimiento de cómo manejar a sus hijos de un modo más adecuado, así mismo, tampoco se puede ignorar la interdependencia de los factores hogar-escuela-docente, en donde cada uno contribuye de manera activa en la solución de las dificultades del alumno, sin embargo este aspecto será abordado de manera un tanto más amplia en el apartado siguiente de este documento (Díaz y Hernández, op.cit).

Finalmente, hablando de bajo rendimiento, es el maestro quien tiene, indiscutiblemente, mayor conocimiento profesional y cultural que los padres acerca de la psicología infantil en general y del bajo rendimiento escolar en particular, y es quien puede, ayudar tanto al alumno como a los padres, siempre y cuando el sistema de comunicación sea el adecuado para la buena instrucción y formación del aprendiz, (Brickin B y Bricklin P., 1988).

Por otro lado, al abordar el tema de alto rendimiento, nos enfrentamos al mismo problema que en el bajo, ya que el primero también es multicausal, tomando en cuenta esto, comenzaremos diciendo que el tema de alto rendimiento es muy importante ya

que constituye la clave de la política educativa, sin embargo, por la investigación realizada para este trabajo me puedo dar cuenta de que prevalece el interés por el rezago escolar, existen diversos autores que abordan este tema y que proponen varios métodos para dar solución a dicha cuestión, pero en el aspecto del alto rendimiento, aclaro aquí que se encuentra un poco limitado el campo, pero no a tal grado de dejar sin hacer mención a este aspecto tan significativo, (Cruz Velasco, 2005).

Para hablar de alto rendimiento es primordial tomar en cuenta que la excelencia es el antecedente del mismo y que esta excelencia nos remite hasta la sociedad más primitiva, por ejemplo, con las actividades del arte, la guerra, la caza, entre otros ya se comienza a dar desde entonces el sentido de la competitividad para poder llevar a cabo sus tareas, mereciendo quien más competitivo fuera, el respeto de los demás o bien un lugar en la jerarquía de la excelencia, esta excelencia es tomada como una imagen tendiente a la perfección.

Cruz V. (2005) citando a Stanton, dice que influyen dos tipos de factores unos individuales (psicológicos) en donde las características de cada personalidad intervienen para la canalización del proceso de la información, es decir, la excelencia inicia en un nivel intrapsíquico que puede utilizar cualquier persona siempre y cuando en sus experiencias haya adquirido una conducta determinada por hábitos de aprendizaje por ejemplo el saber cómo comportarse en determinado grupo social, un conocimiento de las tareas a realizar y que posea una motivación para llevar a cabo tal tarea, esta motivación será adquirida por el entorno. Desde este enfoque la disposición psicológica va de la mano con las condiciones externas que al sujeto se le presente.

El segundo factor influyente es el social y desde este punto, coloca al sujeto en un escenario complejo y de constante interacción en su entorno. Es decir, la disposición psicológica del sujeto hacia la excelencia solo se podrá dar en la medida en que las condiciones medioambientales sean favorables al desarrollo individual. Se menciona como *complejo* en el sentido de que todo grupo social posee características muy específicas y a la vez es cambiante, y en donde por lo mismo sería imposible tener cierto control sobre esto (Cruz Velasco, 2005).

La excelencia entonces se afirma por medio de comparaciones, por el deseo de la persona de superación, se adquiere por un aprendizaje en donde se incrementa el capital cultural, en donde hay un enriquecimiento de los saberes y del saber hacer. Por lo que excelencia y competencia deben entenderse como formas de aprendizaje.

En el trabajo de Cruz Velasco (2005) presenta un esquema de los factores que influyen en el rendimiento del alumno desde un punto de vista cognitivo (Citado en Perrenoud, 2001 y Wertsch, 1991).

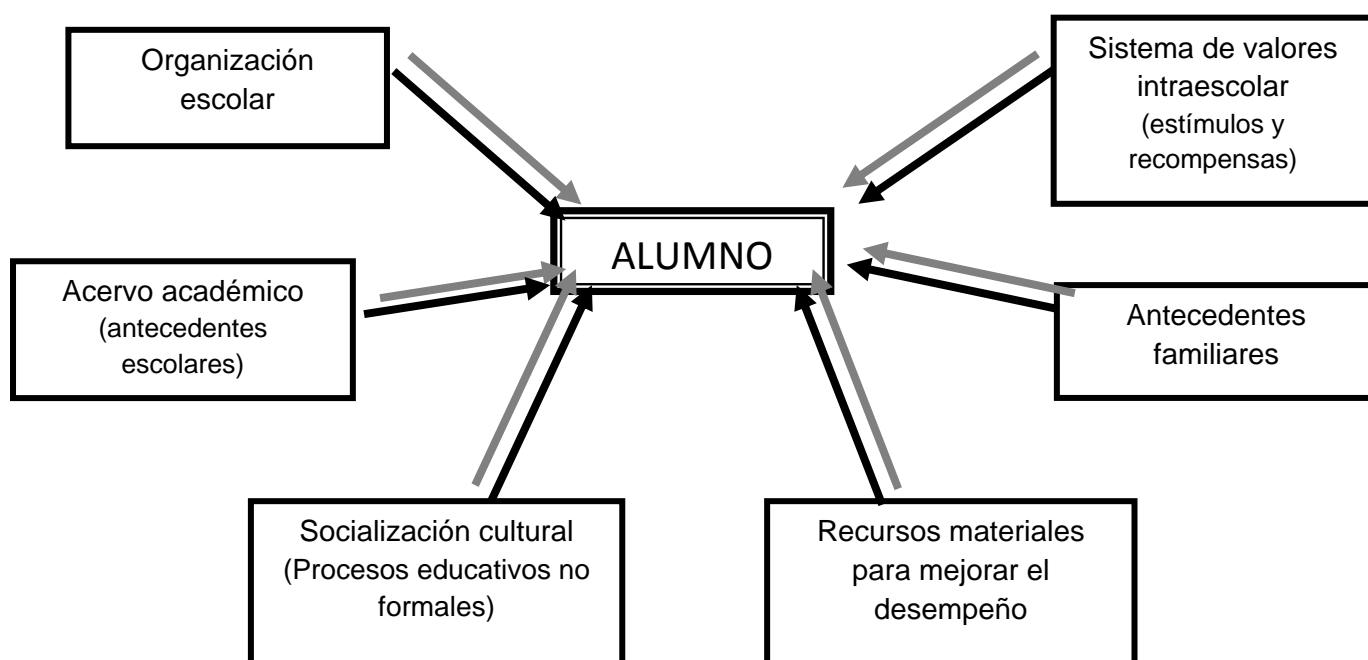


Figura 1. Esquema sobre los factores del rendimiento en el alumno, (Cruz, 2005, pag. 10)

Por medio de esta figura se puede observar los posibles factores que influyen en la excelencia educativa y el rendimiento escolar.

Habiendo estudiado de modo general el concepto de excelencia, analizaremos ahora lo que corresponde a alto rendimiento e iniciaremos diciendo, como primer punto, que tal término se refiere al **grado de conocimientos que la sociedad reconoce que**

posee un individuo en determinado nivel académico. Regularmente este nivel cognoscitivo se expresa en una calificación asignada al alumno por parte del profesor.

En la mayoría de las escuelas el rendimiento es expresado por medio de escalas numéricas en donde se indica el más alto y el más bajo. En un segundo término el alto rendimiento también puede hablar del cúmulo de conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores que el alumno obtiene en su proceso. Este segundo apartado es muy importante, sin embargo lo que más nos interesa en este trabajo es el primer punto ya que, de manera objetiva el docente puede conocer el alto o bajo rendimiento de los escolares en cuanto a escalas numéricas, sin hacer a un lado los aspectos que llevaron al alumno a tener determinado nivel, (Cruz Velasco, 2005).

Desde un punto de vista conductista podemos hablar de alto rendimiento como buenas notas en un historial académico y **desde un punto sociocognitivo se habla de alto rendimiento cuando la persona adquiere una visión crítica y reflexiva de su entorno y que esto se ve reflejado en las calificaciones durante y al final de los cursos escolares.** Sin embargo aunque el alto rendimiento se vea desde distintas posturas, actualmente se coincide en la idea de que éste es un campo amplio en el que influyen múltiples factores, que parte de un ámbito cognitivo y social de los alumnos y que finalmente esto se hace tangible, con resultados concretos y medibles por medios objetivos como son las evaluaciones, (Cruz Velasco, op.cit)

Nos interesa pues en este trabajo conocer la productividad del sujeto y el producto final de su esfuerzo porque bien sabemos que la mayoría de los docentes, como ya se menciona, no cuenta con las herramientas necesarias para poder enfrentar este tipo de conductas y situaciones de sus alumnos, por lo que se pretende que al final de este trabajo pueda encontrar algunas alternativas para poder afrontarlos.

Cruz Velasco (2005), citando un estudio realizado por Ana Ma. Bañuelos (1982), hace una caracterización de los estudiantes de acuerdo a su habilidad y esfuerzo diciendo que los alumnos que tienen éxito escolar son aquellos que se consideran capaces, que presentan una motivación de logro y muestran confianza en sí mismos. Por el contrario, los de bajo rendimiento son aquellos que aceptan el fracaso, que tienen una imagen propia deteriorada y manifiestan un sentimiento de desesperanza aprendida,

son aquellos que renuncian al esfuerzo. Este es un argumento que responsabiliza al estudiante de su rendimiento, nuevamente podemos afirmar que el rendimiento escolar no se puede ver sino desde un punto de vista multifactorial, (Cruz, 2005)

1.4.1.1 RELACIÓN ENTRE RENDIMIENTO ESCOLAR Y ENTORNO FAMILIAR

Raquel Soifer (1980) cita a Enrique Pichon quien define a la familia como “una estructura social básica que se configura por el interjuego de roles diferenciados (padre, madre, hijo), el cual constituye el modelo natural de interacción grupal” (Soifer, 1980, p. 197) Tomando en cuenta esta definición, a la familia se ve como un conjunto de personas que conviven continuamente en un lugar establecido durante un tiempo prolongado y que pueden estar unidos o no por lazos consanguíneos.

En el mismo texto, se menciona que dentro de las funciones de la familia está el servir de respaldo y seguridad para ayudar a la parte más afectada de la personalidad de cada uno de sus miembros, sobre todo de los hijos, recordando aquí que una de las características de lo infantil es la tendencia a la simbiosis, sobre todo porque es una dependencia que el niño establece con los adultos para poder sobrevivir.

El niño es el más necesitado del grupo familiar, es una exigencia vital para poder madurar, adquiere de ella por ejemplo las habilidades motrices que él no posee, es aquí donde de manera gradual, en contraste a la situación narcisista, el niño crece hasta transformarse en un adulto. Surge así, en la evolución psicológica, “el pasaje descrito por Freud de la relación narcisista de objeto a la relación objetal, que culmina con la instalación del superyó (tardío) y la identificación con los padres o sustitutos” (Soifer, 1980, p. 198).

En otros términos, lo que se produce es la evolución desde el egoísmo del infante y el egocentrismo, hacia la transformación de estos en amor y solidaridad. Cabe aclarar que la palabra objeto ha tenido distintas utilidades, sin embargo, en este trabajo nos referimos al objeto como medio que surge de la satisfacción, lo cual no significa que cualquier objeto pueda satisfacer a la pulsión, sino el objeto pulsional que está definido por situaciones muy concretas determinados por la historia infantil del individuo (Laplanche, 2008).

Soifer (1980) asegura que la familia es una estructura social básica, en donde existe una interrelación entre los roles que juega cada uno de sus miembros y entre cultura y sociedad, dentro de este gran campo se desarrolla el niño quien tiene la necesidad de poner límite a su ser narcisista y así transformarse en adulto competente. Ella afirma que la familia tiene como objetivo primordial la defensa de la vida, explicando aquí que la defensa de la vida nos referimos a lo que la familia tiene como ocupación principal, como son: la instrucción a los hijos, el cuidado físico, la enseñanza de las relaciones familiares, el trabajo, la recreación, enseñanza de las relaciones sociales (familiares amigos, etc), Enseñanza de las relaciones afectivas, en fin de todo lo que el niño necesita para poder salir adelante, sobre todo cuando se encuentra en edad escolar en donde es un ser completamente dependiente de sus padres y naturalmente la primera fuente de aprendizaje viene de ellos.

Luego entonces la función esencial de los padres es la de enseñar las aptitudes psicofísicas que van formando a la mente durante su evolución desde el nacimiento hasta la adultez. En concreto, el rendimiento escolar está profundamente unido a la formación que la persona recibe en su entorno familiar.

Los padres transmiten a sus hijos de muchas formas su propia forma de ser, por ejemplo se pueden ver entre padres e hijos mecanismos de defensa similares. Este modo de ser lleva implícito un lenguaje, no necesariamente el de un idioma o tipo de gramática que se utiliza, sino los contenidos emocionales que van acompañados de dicha palabra, gesto o acción, (Soifer, 1980).

Así por ejemplo, una familia que presenta rasgos fóbicos, muy probablemente manejará estos rasgos de modo generacional, en donde muchos de ellos presenten similar sintomatología, teniendo idealizaciones, silencios y circunloquios, es decir, dar un rodeo de palabras, tratando de evitar en algunos casos lo que la persona siente como angustiante, y como es de esperarse los hijos de estos padres crecerán dentro de ese modelo y, finalmente, lo adoptarán.

Francoise Dolto (1986) sugiere que, cuando el lenguaje se detiene en el niño, el comportamiento continúa hablando y, cuando se trata de niños perturbados es el

niño quien por los síntomas que presenta da a conocer las consecuencias de un conflicto viviente, familiar o de la pareja (padre madre) que en ese momento se encuentra viviendo. En otras palabras, **es el niño el portavoz de los padres, el síntoma de impotencia que el niño manifiesta sobre todo dentro del aprendizaje, es una resonancia de la impotencia y de la angustia de los padres.**

Cuando entramos en contacto con los padres de familia para dar a conocer cuál ha sido el aprovechamiento de sus hijos, o bien cuál ha sido la conducta observada dentro del aula, regularmente se puede ver de forma clara esta angustia de los padres con preguntas como: ¿está reprobado mi hijo? ¿Se porta mal? ¿No ha hecho la tarea?, estas interrogantes surgen aun cuando no se les ha dado a conocer el motivo por lo que han sido citados en la escuela. Esta angustia se puede observar no solo en padres de familia que tienen hijos con bajo rendimiento escolar sino también en aquellos que saben que sus hijos se encuentran en niveles de rendimiento alto, claro que las características son distintas, las preguntas son distintas y aun el tipo de angustia me atrevería a decir que es diferente, (Dolto, 1986).

Raquel Soifer (1980) maneja suficientes ejemplos en donde nos da a conocer que **la enfermedad del niño denota el aprendizaje no logrado por los padres, queda claro entonces que el aprendizaje fallido de los padres no pudo ser transmitido a los hijos y que la enfermedad de éstos es la consecuencia de él.** Este factor es primordial para comprender el nacimiento de la enfermedad de los niños, los padres que no aprendieron en forma adecuada a revolver distintas situaciones, serán normalmente incapaces de enseñarles a sus hijos a hacerlo.

En cada etapa del desarrollo del niño se van dando distintos tipos de aprendizajes, para lo que se requiere de la aplicación del mecanismo de defensa más útil para alcanzar ese fin. Pero si los padres no están en condiciones de ayudar a su hijo para adquirir ese fin porque ellos mismos no pudieron hacerlo, el niño quedará detenido en ese sitio de su desarrollo, lo cual posteriormente se convertirá en una fijación, finalmente y como es de esperarse, su organización yoica resultará debilitada. Soifer (1980) explica que en cada punto de detención que sufre el niño se instalan mecanismos de defensa patológicos, que son los que formarán posteriormente los

síntomas de la enfermedad, síntoma del que nos detendremos a explicar en el capítulo II de este documento, (Soifer, op.cit).

Finalmente cabe aclarar que aunque son muchos y variados los factores que afectan el rendimiento escolar de un niño, en general se puede afirmar que la familia tiene un lugar predominante al respecto. Parra y García (2005) en su libro *comunicación entre escuela y familia* dice que para aprender y tener éxito en la escuela, un niño debe tener seguridad y confianza en sí mismo, ser capaz de tolerar y manejar sus frustraciones y ansiedades, y precisamente, como ya se hizo mención antes, es en la familia donde obtiene la autoconfianza y el manejo adecuado de sus emociones.

Es importante también exponer que al hablar de **familia**, no solo nos referimos a la imagen tradicional como lo sería: el padre, la madre y los hijos, hay que tomar en cuenta que existen otras realidades, que en la actualidad hay gran diversidad de estructuras familiares, Parra y García (2005) afirman que todas ellas tienen la capacidad de ser funcionales y de brindar al niño lo que necesita para su adecuado desarrollo.

Encontramos por ejemplo, familias en donde existe un solo progenitor y sus hijos, también puede haber familias integradas por una pareja sola o con hijos, hay también parejas no casadas con un hijo propio o adoptado y, recientemente, también se ha considerado a las parejas homosexuales con o sin hijos. Estos son solo unos ejemplos de familias que en la actualidad existen y que se deben tomar en cuenta para que el trabajo del docente sea más provechoso en la medida de sus posibilidades, sin embargo, en opinión de Dolto (1986) y desde un punto de vista psicoanalítico, se dice que toda sustitución de la madre al rol del padre es patógena, ya sea porque la madre declare la insuficiencia del padre, ubicándose en su lugar o bien porque el padre esté ausente y la madre no haga referencia de él.

De igual modo, toda sustitución del padre al rol de la madre, si ésta se encuentra ausente, juega el mismo rol patógeno. Es decir, cada vez que se sustituye a los progenitores, cuando son incapaces de llenar su rol responsable por alguna otra persona por ejemplo, la abuela, el abuelo, la tía, un amigo, etc. que intenten tomar el

papel del padre o de la madre, causará normalmente alguna deformación, (Dolto, op.cit).

En conclusión, Parra y García (2005) opinan que todo tipo de familia puede ser funcional independientemente de los miembros que la integren y del papel que juegue cada uno de ellos, esto desde un punto de vista escolar y Françoise Dolto (1986) sugiere desde una postura más clínica que las distintas patologías y síntomas que presentan los niños tiene relación con la postura que juega cada uno de los miembros de la familia, en especial de la triada padre, madre, hijo, por lo tanto, se puede decir que ambas observan la misma situación pero desde dos ángulos distintos, en el que más que contradicción hay una complementación, (Parra y García, 2005).

CAPITULO II

NEUROSIS

En el capítulo anterior hablamos a cerca de la importancia de la función psíquica, sobre todo el aspecto afectivo, y su repercusión en el rendimiento escolar de los educandos.

Dentro de este capítulo nos proponemos extenderla y establecer la relación entre el aparato psíquico y el aprendizaje con la finalidad de aclarar el proceso inconsciente dentro de los comportamientos y actividades de los seres humanos, y en particular el observar cómo este proceso interviene en las dificultades para que el niño aprenda y pueda obtener un adecuado rendimiento escolar y nivel académico.

El motivo por el cual tocamos el modelo teórico del aparato psíquico, tiene que ver con el hecho de que el bajo rendimiento escolar se toma como un síntoma de carácter neurótico y sobre este punto se cree en la posibilidad de ir dando una respuesta a esta situación en los niños de edad escolar y sobre todo hacer una propuesta de trabajo con los docentes, quienes de manera directa se encuentran involucrados en este contexto, (Reyes, 1994).

2.1 ESTRUCTURA PSÍQUICA

Para comprender la estructuración del aparato psíquico es conveniente partir de conceptos fundamentales como son: neurosis y en un segundo término la neurosis infantil; la constitución del aparato implica reconocer que la formación del psiquismo infantil tiene fases que estructuran posteriormente la personalidad del niño y que el éxito o fracaso ante la realidad está determinada o influida por esa estructuración, en tanto la formación simbólica del niño con quien lo rodea, (Freud, 1916).

Sigmund Freud (1916) formulo dos teorías sobre la constitución del aparato psíquico, la primera fue en el año 1900, luego en 1923 la reformulo, creando otra conceptualización más amplia.

Las primeras concepciones sobre la neurosis, la teoría de los sueños etc., llevaron a Freud a la convicción de que en el psiquismo humano actuaban tres sistemas distintos, quienes nos aproximan a la problemática clínica de los niños con problemas de aprendizaje.

Desde el punto de vista de Otto Fenichel (1987) la estructura psíquica debe estar considerada como el resultado de acciones combinadas de fuerzas que presionan, unas hacia la motilidad y las otras en sentido contrario. Freud hace la comparación del aparato psíquico con un organismo flotando en el agua ya que este organismo recoge los estímulos del exterior para llevarlos hacia adentro de donde surgen los estímulos y los impulsa nuevamente hacia fuera. Fenichel citando a Alexander dice que se consideran todas las tendencias psíquicas como combinaciones de ingestión, retención y eliminación.

En la medida en que el yo se va consolidando en el niño, va creando aptitudes que le confieren la capacidad de observar, seleccionar y organizar los estímulos y los impulsos, es decir las funciones del juicio y la inteligencia. Desarrolla también métodos para impedir a los impulsos rechazados, el acceso a la motilidad, es decir, movimientos complejos y coordinados, utilizando cantidades de energía dispuestas para este fin, bloquea la tendencia a la descarga y convierte el proceso primario en el proceso secundario.

Al hablar de proceso primario y secundario, nos referimos a los modos del aparato psíquico, tal como fueron descritos por Freud. Desde el punto de vista tópico, **en el proceso primario su característica principal es la descripción del inconsciente, y el secundario el sistema preconscious – consciente**, (Fenichel, 1987).

Este aparato psíquico, ha tenido diversas transformaciones, a las que comúnmente se les conoce como primera y segunda tópica, se hará aquí una breve descripción de ambas, (Fenichel, op.cit).

a) Primera tópica.

Freud, a la Primera Tópica del aparato psíquico, la conforma por las 3 instancias: Inconsciente-preconscious-consciente, a las que llama sistemas. Este aparato, Freud lo denomina como un aparato de reflejos, y teoriza sobre su dinámica interna: originariamente indica que la energía que circula al interior del aparato tiende a mantenerse constante. Además este aparato está dividido por la censura, por censura nos referimos a la función que impide, a los deseos inconscientes, el acceso al sistema preconscious-consciente, (Laplanche, 2008) que Freud ubica entre el preconscious y el consciente, estableciéndose una lucha al interior del aparato, donde los deseos reprimidos inconscientes desearían salir y los deseos preconscious que fortalecen la censura se encargarían de impedirlo. De esta forma surgen las formaciones del inconsciente, que luego Freud y otros psicoanalistas amplían su número, dejan de ser sólo los sueños y los actos fallidos y se consideran formaciones del inconsciente también los chistes, la transferencia, los síntomas, sobre la caracterización de cada uno de los elementos estructurales del aparato, por ello Freud (1916) indica que:

El Inconsciente

Funciona bajo el proceso primario y de la identidad de la percepción, es decir, el deseo inconsciente busca la descarga inmediata en el lugar que considera se ubica el contenido.

Una característica del inconsciente es que las perturbaciones aparecen con extrema frecuencia en los individuos sanos; por ejemplo, los lapsus linguae, los errores de memoria, el olvido de nombres, etcétera, pueden ser relatados sin dificultad, a la actuación de intensas ideas inconscientes, lo mismo que los síntomas neuróticos.

Es una fase regular e inevitable de los procesos que cimentan la actividad psíquica; todo acto psíquico comienza por ser inconsciente y puede continuar siéndolo o progresar hasta la consciencia, desarrollándose, según tropiece o no con una resistencia. La diferencia de actividad preconscious y actividad inconsciente no es primaria sino que se establece después de haber entrado en juego la defensa, y esta defensa no es más que el conjunto de operaciones que reduce la susceptibilidad del individuo que pone en peligro su integridad biopsicológica. Sólo entonces adquiere un valor teórico y práctico la diferencia entre ideas preconscious, que surgen en la consciencia y pueden volver a ella en todo momento, e ideas inconscientes, a las que se encuentra limitado.

El inconsciente funciona bajo los procesos de condensación y desplazamiento. La condensación se refiere al condensar en una misma imagen, varias representaciones. El desplazamiento consiste en el desplazar una representación a otra carga psíquica, por ejemplo el desplazamiento del placer genital a otra zona corporal, o bien que un fóbico desvíe su temor al padre por temor a los caballos es un desplazamiento, (Freud, op.cit).

Vale la pena mencionar otro aspecto fundamental del inconsciente, y es que existe en cada ser, representaciones conscientes e inconscientes y con respecto a la pulsión afirma Freud que ésta nunca puede pasar a ser objeto de la conciencia, solo puede serlo la representación que es su representante. Es decir, que tampoco en el interior de lo inconsciente puede estar representada si no es por la representación. Si la pulsión no se adhiriera a tal representación o como un estado afectivo, afirma Freud, nada se podría saber de ella. Es por esto que, cuando se habla de moción pulsional inconsciente o moción pulsional reprimida, es simplemente un descuido de la expresión, (Freud, op.cit).

En otras palabras y haciendo una comparación se puede decir que las representaciones, dejan ver las huellas mnémicas del sujeto, y **los afectos y sentimientos son procesos de descarga que se perciben como sensaciones. Una representación por lo tanto puede ser lo que a simple vista calificamos como deficiente rendimiento en un alumno en edad escolar o en cualquier etapa de formación académica**, que es el tema del que nos ocupamos básicamente en el primer capítulo, y que concierne a todo el documento.

No podemos hacer a un lado el tema de la represión ya que juega un papel importante, éste es un proceso que se cumple sobre las representaciones entre el sistema inconsciente y preconscious. También es fundamental recordar que el elemento primordial del Inconsciente consiste en tener elementos que representen la pulsión y de esa forma poder llevar a cabo su descarga. Por lo tanto se puede decir que el niño de bajo rendimiento está utilizando ese elemento para representar la pulsión reprimida y de esa forma poder realizar la descarga, (Freud, 1916).

Existen procesos anímicos inconscientes, esta afirmación se puede realizar gracias a la interpretación analítica, ya que es una prueba eficaz de su existencia, gracias también por un descubrimiento de Breuer se puede aseverar que el **sentido de los síntomas es por regla general inconsciente** y existe también una relación de sustitución entre esta condición de inconsciente y la posibilidad de existencia de los síntomas. En otras palabras, **cada vez que tropezamos con un síntoma tenemos derecho a inferir que existen en el enfermo determinados procesos inconscientes, que, justamente, contienen el sentido del síntoma.** Pero, para que el síntoma se produzca, es preciso también que ese sentido sea inconsciente.

Finalmente sobre el inconsciente hay que señalar, que en este se hallan los deseos reprimidos. Según Freud lo que se reprime son los deseos amorosos eróticos mas incestuosos y extremos, hasta los deseos de muerte más sanguinarios contra sí mismo y contra otros, incluyendo la pulsión de muerte, (Freud, op.cit).

El preconscious.

Término utilizado por Freud, en el que dice que no están presentes en el campo actual de la conciencia y son, inconscientes en el sentido estricto del término, pero se

diferencia de los contenidos del inconsciente ya que este contenido puede ser **accesible a la conciencia**, por ejemplo los múltiples recuerdos y conocimientos que no han sido actualizados. El sistema preconscious está regido por el proceso secundario. Está separado del sistema inconsciente por la censura que no permite que los contenidos pasen al preconscious sin experimentar transformaciones.

El preconscious determina la censura o resistencia, él es quien señala a la censura, qué contenidos inconscientes deben ser reprimidos. Contiene las huellas mnémicas es decir, los síntomas del trauma o conflicto, por lo tanto es memorizado y puede ser llevado a la conciencia, (Reyes, 1994).

Está íntimamente ligado o relacionado con la afectividad, pero en el transcurso del desarrollo se interpone algo entre ambos sistemas, que viene a complicar al mecanismo psíquico. Este algo está constituido por el preconscious que contiene, por una parte, elementos procedentes del inconsciente que progresan hacia la conciencia y por otra parte, por impresiones almacenadas procedentes del exterior.

Así, cualquier información que llegue al sistema perceptivo, aunque luego sea reprimido, dejará de estar en el campo de la conciencia para pasar al preconscious, al mismo tiempo que los contenidos del preconscious pueden pasar al consciente, (Reyes, op.cit.)

Consciente.

Desde un punto de vista tópic, la conciencia se sitúa en la periferia del aparato psíquico, en donde recibe la información del mundo exterior y las que provienen del interior, perteneciente a la serie placer-displacer.

Laplanche y Pontalis (2008) opina que Freud considera a la conciencia como un hecho que no tiene equivalencia y que no puede explicarse ni describirse pero que cuando se habla de eso todos saben por experiencia de qué se trata.

El consciente forma parte del aparato psíquico pero éste no tiene memoria, ya que esto corresponde al preconscious.

La conciencia se puede situar en el límite de lo interno y lo externo, capaz de percibir procesos de una u otra naturaleza. Su función es esencialmente perceptiva, registra la información procedente del exterior y también la del interior.

Finalmente cuando algunos han aplicado la auto observación para explorar su sistema consciente se han dado cuenta de que, lo que se pueda decir de sí mismo no tiene suficiente garantía ni objetividad, (Laplanche y Pontalis, 2008)

Segunda Tópica

Freud en este esquema indica que el consciente, preconsciente e inconsciente dejan de ser sistemas psíquicos para cambiarse a cualidades o características de los sistemas del Yo, Superyo y Ello. Él sitúa al Yo en el centro del aparato psíquico para indicar de algún modo que éste tiene partes conscientes, preconscientes e inconscientes, a quienes denomina mecanismos de defensa. Esta segunda descripción no anula la primera, sino que la integra.

En esta tópica, el que representa las formaciones del inconscientes es el Yo, ya que, es el resultado del conflicto entre los deseos del Ello y el Superyo. El Yo se encarga de hacer brotar los mecanismos de defensa contra todo lo que resulte displacentero, (Reyes, 1994).

El otro sistema del que habla Freud es el del Superyo, quien tiene dos características, por un lado desempeña el papel de juez del Yo y por el otro le muestra los modelos que debe imitar. El Superyo es consciente, preconsciente e inconsciente al igual que el Yo.

El Ello, es la parte pulsional de la personalidad, es completamente inconsciente y este tiene dos tipos de contenidos, el primero son los deseos reprimidos y el segundo son los deseos hereditarios innatos. Es el Ello quien entra en conflicto con el superyó ya que es éste el que impide que los deseos surjan a la consciencia.

Cabe mencionar en este mismo apartado que no se puede hablar de síntomas en la infancia desde el punto de vista psicoanalítico, sin antes indicar que es la represión quien se instaura primero para dar lugar a la formación del mismo, (Reyes, 1994).

En otras palabras, la represión es el momento definitivo de la constitución del aparato psíquico (Reyes, citando a Bleichmar, 1981). Por lo tanto, **el niño que presenta bajo rendimiento escolar se ha visto envuelto en un proceso de represión lo suficientemente fuerte para no poder salir de él con otro recurso psicológico y lo que se puede observar en su comportamiento escolar, es el trabajo de un ahorro de energía para evitar el displacer y con ello la angustia**, (Reyes, 1994).

2.2 CONCEPTO DE NEUROSIS

Finch (1970) cita a Christine y Bayle indicando que el concepto de neurosis, con el paso del tiempo se ha ido modificando desde el punto de vista psiquiátrico. Anteriormente la neurosis fue considerada como una enfermedad del sistema nervioso sin que se observara ninguna lesión. Posteriormente, ya en el siglo XVIII la neurosis significaba enfermedad de los nervios. Freud atribuye a estos trastornos, un origen puramente psíquico.

Con el paso del tiempo y debido al avance científico se reconoce que la neurosis no es una enfermedad del sistema nervioso central y que esto no tiene nada que ver con los nervios. Para este autor es el neurótico quien produce los síntomas para obtener de este modo una causa justificada por las que no puede realizar sus acciones como todos los demás. Explica que la neurosis no es una verdadera enfermedad, sino un aparente modo de vida que va encaminado en contra de su entorno social por ser un humano desalentado, (Finch, op.cit).

Finch (1970) cita a Monserrat-Esteve diciendo que la historia de las neurosis ha tenido tres épocas. La primera, a partir de Cullen (1777), en donde se hablaba más de una situación orgánica, de una disfunción nerviosa como ya lo menciono Christine y estaba visto desde un punto de vista anatomopatológico.

En la segunda época, a partir de Erb (1874), las neurosis eran vistas desde una perspectiva individualista en donde se admite un pensamiento de organoneurosis, en el que su participación era principalmente del sistema vegetativo y endócrino. Por ejemplo se hablaba de corazón nervioso, corazón irritable, neurosis cardíaca, estómago nervioso, etc. finalmente desde Briquet, Charcot, Janet pero sobre todo Freud, hasta la actualidad, domina la última etapa en la que rige la teoría personalista de las neurosis. También tres etapas, similares a las anteriores, fueron delimitadas por López Ibor:

- a) Disfunción nerviosa
- b) Enfermedad de la imaginación (autosugestión) y
- c) Fracaso ante un conflicto interno o externo, que es el concepto básico que introduce Freud y el psicoanálisis, (Roca, 2001)

Posteriormente, a finales del siglo XIX el concepto de neurosis toma una dimensión personalista y psicológica, es decir, no se refiere solamente al ser biológico, sino que indica una conflictividad personal.

Es importante destacar en esta parte, tres elementos en relación a la neurosis en el siglo XX:

- Se descarta su base biológica y se admite como génesis el conflicto intrapsíquico;
- La mayoría de autores hacen referencia en la definición a la importancia de la personalidad, a las formas de reacciones frente a las situaciones internas o externas, y finalmente
- Las diferentes formas de neurosis (angustia, fóbica, obsesiva, histérica, hipocondríaca) dependerán de la predisposición del individuo, sin descartar el denominador común de la neurosis como trastorno de la personalidad, que es la esencia del conflicto en el que la angustia se establece como elemento básico.

Con la aparición del DSM-III en 1980 se producen cambios importantes en torno al concepto de neurosis. Las categorías alcanzan el número de 21, pues quedan fragmentadas entre los trastornos de ansiedad, los trastornos disociativos y los trastornos somatoformes, (Roca, 2001).

Por otro lado y en términos concretos, Laplanche designa el término Neurosis como la “Afección psicógena cuyos síntomas son la expresión simbólica de un conflicto psíquico que tiene sus raíces en la historia infantil del sujeto y constituyen compromisos entre el deseo y la defensa” (Laplanche, y Pontalis 2008, p. 236).

Es importante mencionar aquí, la definición que asigna Laplanche a la neurosis familiar ya que en el capítulo uno mencionamos que la familia juega un papel fundamental en el nacimiento de una neurosis infantil y por ende el síntoma del bajo rendimiento escolar. Ambas definiciones están estrechamente ligadas ya que las dos hablan de que para el nacimiento de una neurosis es importante tomar en cuenta la historia de cada sujeto. Para Laplanche la neurosis familiar es un

Termino utilizado para designar el hecho de que, en una determinada familia, las neurosis individuales se complementan, se condicionan recíprocamente, y para poner en evidencia la influencia patógena que puede ejercer sobre los niños la estructura familiar, principalmente la de la pareja parental (Laplanche, y Pontalis, 2008. p. 246).

Wolman (1987) a su vez, señala a la neurosis como psiconeurosis, el cual describe los diversos trastornos comparativamente leves. La característica principal de la neurosis, para este autor es la ansiedad, la cual se puede sentir y expresar por ejemplo por medio de la conversación, utilizando este mecanismo de desplazamiento y otros mecanismos psicológicos. Agregó que la neurosis es un trastorno emocional causado por conflictos no resueltos, en los cuales la ansiedad es la característica principal.

La neurosis ha sido estudiada por varios investigadores, se nombrarán aquí algunos ejemplos para darnos cuenta de la importancia y postura que cada uno de ellos brinda a este tema del que por el momento nos estamos ocupando. Tenemos, para comenzar, que los psicodinámicos afirman que la psiconeurosis es un tipo de trastorno emocional del que su característica principal es la presencia de impulsos inconscientes

en donde la persona contrarresta estos impulsos, recurriendo a diversos mecanismos de defensa. Estas defensas son necesarias debido a las restricciones que el súper ego impone sobre los rasgos precoces inconscientes. Para los psicodinámicos el estado psiconeurótico se establece cuando existen elementos precoces y depresivos, (Finch, 1970).

Posteriormente dijeron que **tales desórdenes neuróticos eran el resultado de conflictos inconscientes provocados por la actuación de impulsos libidinosos o agresivos que en su momento quedaron reprimidos y sin solución.** Se admite que estos conflictos tienen su origen en la interacción del paciente y sus padres u otras personas significativas de su ambiente, (Finch, 1970).

Finch (1970) Cita a Szekely y explica que la neurosis se establece por un grupo de enfermedades que presentan algunos trastornos psíquicos en donde su surgimiento y progreso, son determinadas por factores psicógenos. Es decir, que se puede presentar una frustración neurótica, pero el carácter y forma de dicha presentación varía debido a que esto, está relacionado con la tendencia individual y las propiedades de su personalidad.

Por otro lado, los conductistas opinan que los síntomas neuróticos son modelos aprendidos de conducta y los que, por una u otra razón, resultan inadaptados en el entorno donde se encuentran. Para ellos la neurosis no tiene su base en una motivación inconsciente, sino que es el resultado de los hábitos adquiridos.

La conducta neurótica es uno de los temas de mayor impacto en la psicología clínica, pocos son los psicólogos clínicos que no hayan estado vinculados con este tema, por ello existen diversos puntos de vista con respecto de este tema, tenemos también que Finch (1970) cita a Cáceres exponiendo que la neurosis infantil son episodios uniformes del desarrollo de todo ser humano y sin estas etapas, el niño no puede completar su evolución, asegura que la presencia de la neurosis de la infancia es la medida por la que todo niño debe pasar, algo inevitable en el curso del desarrollo de la infancia a la vida adulta.

Una neurosis se considera fuera del curso normal o grave cuando el niño se hace una idea errónea con respecto del mundo exterior, es decir, idea que no corresponde al grado de su inteligencia o bien cuando sus propias emociones le resultan extrañas, cuando muestra una falta en su personalidad y/o cuando su motricidad escapa al control del yo, (Finch, op.cit).

Ajuriaguerra (2004) cita a M. Klein señalando que **un niño es neurótico cuando su angustia le sobrepasa**, cuando su ambivalencia y los obstáculos que se presentan superan su adaptación a la realidad sufriendo y haciendo sufrir a su entorno de un modo grave.

Otro de los autores que se ha interesado en este tema sobre la neurosis es Albert Bandura, quien al observar el desarrollo de conductas neuróticas en niños, encuentra un modelo de condicionamiento por observación, y esto sucede por imitación de modelos y refuerzos vicarios. Agrega que un niño neurótico es un ser que se ha desviado de este camino de incorporación a lo social, (Cáceres, 1996).

Ajuriaguerra da a conocer que las neurosis infantiles presentan características que les son propias y sus límites son todavía más vagos, estos a su vez no pueden ser comprendidos más que en el cuadro de la dinámica evolutiva. Es importante aclarar y distinguir entre un problema de neurosis infantil a una simple perturbación funcional del niño que no le permite la mejor adaptación al medio que lo rodea y en este caso, a tener un adecuado rendimiento dentro del área educativa (Szekely, 1943 y Ajuriaguerra, 2004).

2. 3 SÍNTOMA

Para adentrarnos en este amplio campo es elemental esclarecer desde un principio que el sentido del síntoma toma un doble carácter: una evidente y otra oculta. El síntoma es directamente observable, puede ser descrita por el clínico de manera clara y objetiva, se puede describir de modo sencillo sin necesidad o interferencia de interpretaciones o deducciones subjetivas. Desde este punto sería propiamente el ámbito psiquiátrico, donde los síntomas dan a conocer las enfermedades. En oposición a éste, se encuentra el aspecto oculto del síntoma, que expresa que **el ámbito obvio es sólo un disfraz**, como podría ser el caso del inadecuado rendimiento de los niños. Habla sobre lo que está contenido en el síntoma pero que al mismo tiempo no es totalmente explicable desde él, hay algo que falta, **algo que permanece escondido**, (Freud, 1916).

El sentido de los síntomas neuróticos fue descubierto por Josef Breuer, esto surgió por medio del estudio y curación de un caso de histeria (1880-82). Aunado a esto, también es cierto que Pierre Janet aportó de manera independiente la misma demostración, aunque no ha quedado claro de quien realmente procede tal descubrimiento por la forma de publicación en la que fue llevada a cabo.

Para Freud los síntomas neuróticos tienen un sentido, así como las operaciones fallidas y los sueños, y éstos están en estrecha relación con el vivenciar del paciente, (Freud, 1916).

Al hablar de síntomas nos ocupamos aquí, por supuesto de síntomas psíquicos y de enfermedades psíquicas, como actos perjudiciales o, al menos, inútiles para la vida en su conjunto. Por la experiencia de algunos autores se sabe que con frecuencia la persona se queja de que los realiza contra su voluntad, sobre todo los adultos, quienes son más conscientes de lo que sucede con ellos mismos y que esto conlleva displacer o sufrimiento para ellos, Freud (1916). Una de las principales características de dicho síntoma es el gasto anímico que ellos mismos relatan y lo que se necesita para combatirlos. si la formación de síntomas es extensa, entonces como consecuencia habrá un decaimiento de la persona en cuanto a energía anímica disponible para poder sacar adelante todas sus tareas ordinarias de la vida. Dentro de estas tareas

ordinarias de la vida se sitúa entonces la actividad mental que el niño necesita para poder sacar adelante sus tareas a nivel cognoscitivo y como consecuencia alcanzar el aprendizaje correspondiente a su edad (Freud, 1916-1917).

Los síntomas neuróticos pues, son según la teoría Freudiana, el resultado de un conflicto que surge como una nueva modalidad para la satisfacción pulsional, es decir, las dos fuerzas que se han dividido vuelven a coincidir en el síntoma, estas fuerzas se unen por la formación del síntoma. Es por eso que el síntoma es tan resistente porque está sostenido desde ambos lados. Una de estas dos partes está envuelta en el conflicto de la libido insatisfecha.

La información que arroja el análisis muestra que la libido de los neuróticos está unida a sus vivencias sexuales infantiles. Por ello, al parecer posee una importancia muy grande para la vida de los seres humanos y las enfermedades que contraen, (Freud, 1916).

Dentro de la misma conferencia se explica que la neurosis infantil es más frecuente de lo que se presume. De manera ordinaria y como ya lo menciona Díaz Barriga, se le juzga como signos de maldad o de malas costumbres y hasta la actualidad aun no son frenadas por las autoridades encargadas de la crianza de este tipo de niños que manifiestan tales síntomas. Si a lo largo de la vida de la persona estalla una neurosis, el análisis revela nuevamente que, por lo general, esto surge simplemente como una continuación de aquella enfermedad infantil que ya se venía manifestando de modo velado.

Volviendo al tema del síntoma, se dice que éste crea un sustituto para la satisfacción frustrada, y esto se hace posible por medio de una regresión de la libido a épocas anteriores, a la que va firmemente unido el retroceso de estadios anteriores del desarrollo, Freud (op.cit).

El síntoma entonces vendría siendo de algún modo una forma de satisfacción de su temprana infancia, que fue desfigurada por la censura que nace del conflicto, se toma aquí como regla general que ha surgido por una sensación de sufrimiento que se

mezcla con elementos que provienen de la ocasión en que se contrae la enfermedad, (Freud, op.cit).

2.3.1 SINTOMATOLOGÍA

Habiendo abordado en el capítulo anterior el tema de aprendizaje se tratará de retomar ahora este tema desde el campo de la perturbación, la patología del aprendizaje como uno de los síntomas de una neurosis infantil. Dicha patología puede entenderse desde un sentido amplio y desde un sentido estricto, en el sentido estricto nos referiremos al problema clínico como se puede presentar en la escuela, es decir, todo aquello que puede observarse en su desempeño escolar, que en otras palabras vendría siendo la desviación acentuada o no del cuadro normal, aceptable dentro del aprendizaje.

Sara Paín aborda este tema diciendo que tal problema de aprendizaje se le puede nombrar como un síntoma, en el sentido de que el hecho de no aprender no significa que se está hablando de un cuadro permanente sino que se asocia a una serie de comportamientos, es decir, ningún factor es determinante de su aparición sino que surge de la fractura actual del sujeto, de una serie de situaciones relacionadas, (Paín, 1973).

En otras palabras Paín (1973) dirá más adelante que el no-aprendizaje no significa no aprender en sentido negativo, ya que si este aspecto es abordado como síntoma entonces se habla de que está *cumpliendo una función* positiva integrativa pero con otro tipo de factores que intervienen. Por ejemplo, algunos autores opinan y desde mi propia experiencia en docencia también lo digo, que la gran mayoría de los niños conserva el cariño de sus padres gratificándolos por su aprendizaje, y en otros de los casos la única condición de contar con tal cariño es precisamente no aprendiendo, porque con ello se obtiene un lugar dentro de la estructura familiar y dentro de la atención de padre y madre.

Dentro de los factores que deben tenerse en cuenta en el diagnóstico de un problema de aprendizaje son los siguientes:

Factor orgánico:

En donde la información neurológica es importante y necesaria para conocer la adecuación del instrumento a las demandas del niño en el campo del aprendizaje. Cuando el sistema nervioso es sano, se identifica por el nivel de comportamiento del individuo en general. Por el contrario, si existe lesión nos podemos topar con una conducta rígida y un tanto confusa. Estas perturbaciones pueden tener como consecuencia problemas cognitivos más o menos graves, pero que no siempre se constituirán por si solos un problema de aprendizaje. Cuando el organismo presenta un buen equilibrio, el sujeto actuará conforme a su nivel cognitivo y encontrará otros caminos que no afecten a su desarrollo intelectual. Este tipo de situaciones se ha visto que tienen mayores consecuencias sociales, sobre todo en la infancia, (Paín, op.cit).

Factores específicos:

En este punto nos referimos a situaciones problemáticas concretas del aprendiz como por ejemplo, en su lectoescritura, imposibilidad de construir imágenes claras de fonemas, de sílabas, etc. Los desordenes específicos en el aprendizaje están unidos normalmente a aspectos que tienen relación con la lateralidad del sujeto.

Factores psicógenos:

Paín (op.cit) haciendo referencia a Freud explica que el término inhibición puede asignarse a la disminución de una función, mientras que el síntoma sería más bien la transformación de dicha función. Esta distinción, que parecería no ser fundamental, sin embargo es importante aclararla ya que estamos ubicados entonces en el campo de los síntomas, siendo éste uno de los motivos principales del documento. Podría decirse entonces que el bajo rendimiento escolar está ubicado en esta parte transformada de la función real del sujeto, (Paín, op.cit).

Es importante entonces distinguir dos posibilidades para el hecho de no-aprender: en la primera, éste se establece como un síntoma y, por lo tanto, supone una anterior represión de un evento, que el ejercicio de aprender de algún modo significativo, en esta segunda parte se trata de una modificación intelectual del yo.

Los problemas de aprendizaje no se pueden considerar como errores desde el punto de vista freudiano, ya que son perturbaciones que se van produciendo durante la adquisición del mismo.

El factor psicógeno del problema de aprendizaje se confunde en ocasiones con su significación, pero es importante aclarar que no es posible asumir esta parte sin tener en cuenta las disposiciones orgánicas y ambientales del sujeto. Así, se constituye el no aprender como inhibición o como síntoma siempre que se den otras condiciones que faciliten ese camino. Por ejemplo en el caso de que existan ciertas dificultades con la ortografía aparece en el sujeto una imposibilidad de aplicar reglas ortográficas (Paín, op.cit).

Factores ambientales:

La autora se refiere a este punto al entorno material del sujeto, todo lo que éste le brinda de manera objetiva, la cantidad, calidad y frecuencia de los estímulos que conforman el campo de aprendizaje habitual del sujeto. Incumben en este apartado las características del domicilio, del sector, de la escuela; el acceso amplio o restringido a los lugares de esparcimiento y deporte, así como los espacios culturales, como pueden ser los periódicos, la radio, la televisión, entre otros.

Este factor es de suma importancia en el diagnóstico del problema de aprendizaje en cuanto nos permite comprender su coincidencia con la ideología y los valores vigentes en el grupo. No basta ubicar al paciente en una clase social, es necesario además esclarecer cuál es su grado de conciencia y participación, Paín (op.cit).

2.3.2 SÍNTOMA NEURÓTICO Y EFECTOS

Diversas investigaciones indican que las crisis afectivas repentinas consisten en descargas fisiológicas y sentimientos emotivos. Estas crisis surgen sin el consentimiento o en contra de la voluntad del sujeto, por lo que no queda duda alguna de que los niños y las personalidades infantiles son más inestables desde el punto de vista emocional.

Según Fenichel, estas crisis surgen como una respuesta a:

- a) Estímulos muy intensos, en donde no hay control normal del yo. Éste Actúa como emergencia ocupando un lugar del control normal del yo.
- b) Estímulos ordinarios, por ejemplo cuando la ira es desplazada. Un factor insignificante para el individuo provoca un acceso de rabia si es que ya existía una predisposición a ella, es decir cuando ya había una experiencia previa, (Fenichel, 1987).

Generalmente, apunta Fenichel (1987) el organismo tiende a las regresiones emocionales cuando se encuentra en un estado de tensión y es por esto que dichas reacciones emocionales inadecuadamente intensas, se les pueden considerar como algo que ha surgido como reacción de lo reprimido con anterioridad.

Resumiendo este punto, “la crisis emocional se produce cuando el control normal del yo se ha hecho relativamente insuficiente, debido a un aflujo de excitación demasiado grande, o a un bloqueo previo de la salida” (Fenichel, 1987, p. 35) esta definición equivale a lo que se identifica como síntoma neurótico, por lo tanto, las crisis emocionales y los síntomas neuróticos son en esencia la misma: **es una insuficiencia relativa en el control del yo, ya sea por un aumento o bien por un bloqueo en la descarga.**

Se puede decir que los síntomas neuróticos son una especie de crisis afectivas dentro de la personalidad. La *neurosis* está subjetivamente establecida por la historia del individuo y por lo contrario, en el *afecto*, el sustituto esta objetivamente determinado. La impresión de que existe una semejanza general entre la crisis emocional y la neurosis indujo a Freud, después de haber descubierto lo que determinaba

históricamente el ataque histérico, a buscar también un determinante histórico en el síndrome de angustia, (Fenichel, op.cit.).

El conflicto neurótico todavía no es neurosis, sin embargo, la acción de este conflicto que se muestra en ciertos momentos de modo patológico son llamados también neuróticos. Esencialmente la neurosis es el resultado del conflicto entre una exigencia instintiva y una fuerza defensiva del yo.

Los síntomas que surgen como insuficiencia del yo creados por el estado de *estancamiento* (efecto del conflicto psíquico, no es en sí patógeno, puede también conducir a comportamientos normales como la sublimación, para así poder obtener alguna satisfacción deseada), toman el nombre de síntomas neurótico-actuales, y son muy semejantes a los síntomas de las neurosis traumáticas, porque la disminución en la descarga, que resulta del conflicto defensivo, crea la misma situación que es causada y también por el estímulo que parte del trauma.

Hay síntomas que se les denomina negativos porque inhiben las funciones del yo y su origen se puede hallar en una disminución de la energía disponible, como sería el caso de los niños de bajo rendimiento académico, a causa de la energía consumida en la lucha defensiva, y por otro lado, existen también los llamados síntomas positivos, que consisten en sensaciones dolorosas de tensión y descargas de emergencia que forma parte de una liberación de la tensión, entre ellas están por ejemplo las crisis emocionales de angustia y rabia, cuyo malestar orilla al individuo a tener perturbaciones en el sueño por causa de una imposibilidad de relajación, (Fenichel, op.cit).

Además de las inhibiciones físicas que se han mencionado, también existen las prohibiciones psíquicas. Menciona Fenichel (1987) que un porcentaje significativo de los casos nombrados como debilidad mental, resultan ser casos de una falsa debilidad, condicionados por la inhibición. La existencia de este mecanismo de inhibición intelectual ha sido estudiada en sesiones de psicoanálisis en donde se deja ver que su característica primordial es la resistencia.

Toda inteligencia comienza a presentar señales de debilidad cuando contra ella trabajan motivos de carácter afectivo. Por lo tanto, el bajo rendimiento escolar se

colocaría en este tipo de prohibiciones psíquicas, en donde existe una **disminución de la energía** que aparentemente se muestra como debilidad mental pero que finalmente está condicionada por una inhibición.

Fenichel (1987) en su trabajo nos dice que existen estudios que respaldan la afirmación de que, el fracaso de los niños en ciertas materias de estudio, en la escuela, o su incapacidad o resistencia a estudiar ciertas cosas se deben básicamente por las perturbaciones específicas de la inteligencia. Quedó demostrado en tales casos que, ya sea la materia en cuestión, algo asociado al primer aprendizaje de la materia, o bien la personalidad del maestro y su manera de enseñar, o un detalle que surgió de forma espontánea que nada tenía que ver con la materia propiamente dicha, o un determinado número, o por ejemplo, si se tratara de alguna materia concreta tomando por modelo las matemáticas, etc., han sido asociados a conflictos fundamentales en torno a la sexualidad infantil, (Fenichel, 1987) y Laplanche, 2008).

Se dice también que hay mucha probabilidad de que la *falta de talento* (como consecuencia bajo rendimiento) no se deba precisamente a una falta de aptitud en el campo sino a la inhibición psicogénica que ya hemos mencionado. Por ejemplo, cuando una persona admite que una materia específica le es algo desagradable, se puede observar claramente, que ese sentimiento de desagrado se halla vinculado a un acontecimiento infantil reprimido. Este mismo punto aplica a las personas con inhibiciones en materia de pintura, casos de ceguera de los colores, sordera de los tonos, entre otros, (Fenichel 1987).

Se pueden presentar también otro tipo de inhibiciones, por ejemplo cuando existe un sentimiento de culpa fuerte, que retorna a sus conflictos de la infancia, parecería que hay una necesidad de pagar una deuda a su conciencia. Existe un ejemplo extremo a los que Freud denominó *los arruinados por el éxito*, estos individuos, según Freud, parecen tener la sensación de que no deben aprovechar sus talentos y aptitudes, por lo tanto son ellos mismos quienes inhiben sus funciones que pueden conducirles al éxito. Estas inhibiciones gratifican las exigencias que el Superyó hace a su Yo.

Para dejar un poco más en claro este aspecto de la inhibición tomaremos como ejemplo la inhibición profesional que se produce precisamente cuando la persona quiere realizar algún acto que ha llegado a ser objeto de inhibición y según Fenichel,

todos los tipos de inhibición pueden funcionar como base de inhibiciones profesionales. Aquí se mencionarán cuatro de ellas:

1. Una de las condiciones para alcanzar la independencia y éxito, es precisamente por medio del trabajo. Por lo tanto todos los conflictos que giren alrededor de la dependencia, independencia y la ambición se puede presentar en forma de inhibición.
2. Algunos niños adquieren su primera experiencia de trabajo bajo el aspecto de un “deber” exigido por quienes ejercen en ese momento la autoridad y por lo tanto se presenta como algo opuesto al “placer”, por lo tanto el conflicto se presentará con las personas de autoridad y se desencadenara la lucha entre rebelión y obediencia (Fenichel, op.cit).
3. Actualmente es bien vista una persona que tiende a reprimir sus exigencias instintivas, por ejemplo cuando la persona se convierte en un trabajador incansable, pero que no encuentra ningún placer en el trabajo, más sin embargo se siente inclinado a trabajar de manera ininterrumpida, solo por cumplir las expectativas de los otros. Si los impulsos reprimidos se rebelan, en este caso la rebelión toma inevitablemente la forma de una perturbación en la aptitud para el trabajo.
4. Finalmente, el título de “inhibición profesional” está vinculado a las “perturbaciones neuróticas de la atención y la concentración”. Esto según Fenichel es un síntoma del estado de estancamiento, (Fenichel, op.cit).

Este es un mero ejemplo de cómo la inhibición produce efectos aparentemente no deseados en el individuo, pero que surgen como una consecuencia de una perturbación psíquica y por lo tanto de igual modo puede surgir en el alumno en edad escolar del que hemos venido hablando desde el principio de modo indirecto en este punto.

Los síntomas neuróticos entonces, continúa Fenichel, no son siempre la expresión directa de los impulsos reprimidos, sino a la vez pueden ser expresiones indirectas

determinadas en su forma específica. Por otro lado, y siguiendo esta misma línea, se puede decir que un síntoma neurótico para el yo se presenta como una experiencia dolorosa en donde la reacción del yo a esta experiencia depende de su fortaleza y desarrollo, (Fenichel, op.cit).

Por lo tanto con un yo débil la experiencia dolorosa acabará por aniquilarlo. Sin embargo, en adelante el yo aprenderá a defenderse de dichas experiencias por medio de la negación o por otros mecanismos de defensa, es decir, todo lo que sea doloroso será rechazado por el individuo. Y por el contrario, un yo maduro cuando reacciona bajo el principio de realidad admite esta experiencia dolorosa y tal reconocimiento, puede o bien evitar experiencias similares o responder a ellas de modo adecuado para que finalmente pueda ser transformado este dolor en algo menos ofensivo e inclusive útil.

El yo experimenta los síntomas neuróticos de modo similar cuando por vez primera sufre una crisis emocional, es decir, los síntomas son semejantes a las crisis emocionales ya que unos y otros son dolorosos y extraños al yo, y surgen dentro de la propia personalidad.

El neurótico tiende a volver a patrones primitivos de reacción, tiende a reaccionar con patrones de conducta infantiles. Le es difícil hacer una diferencia entre las experiencias nuevas con las pasadas, no comprende las diferencias y por lo mismo no modifica su conducta en términos razonables (Fenichel, op.cit).

Ahora es el momento de explicar un poco que es lo que da lugar a las agravaciones de las neurosis, es importante comenzar este apartado explicando que **todo aquello que intensifica la ansiedad o el sentimiento de culpa en el individuo puede propiciar una neurosis**, citaremos ahora cuatro aspectos fundamentales:

1. La ansiedad puede crecer por las nuevas amenazas que se presentan y por experiencias que confirman la amenaza. De este modo la neurosis puede ser provocada por traumas que se vieron como castración o abandono del individuo.

2. Los sentimientos de culpa aumentan en forma directa. Por ejemplo cuando la persona siente remordimientos, cuando surge una nueva autoridad o normas que lo llevan a deducir que hay reglas de perfección y por lo tanto aumenta su sentido de represión, (Fenichel, op.cit).
3. La ansiedad y los sentimientos de culpa aumentan de modo directo con la pérdida de algo que había servido de apoyo o seguridad. Si la persona sufre de una autoconfianza débil, el éxito podría significar haber logrado algo inmerecido o que simplemente “está mal” y sacar a la luz sentimientos de inferioridad o culpa. Freud se refirió a ellos como *aquellos a quienes descalabra el éxito*.
4. En general, las reacciones patológicas a acontecimientos externos son alteraciones defensivas en donde la persona juzga de modo erróneo los acontecimientos a la luz del pasado y los interpreta como amenazas o gratificaciones. La mayor parte de las veces los factores precipitantes son experiencias que tienen relación con los acontecimientos de la infancia que desató el conflicto. Cuando existen más conflictos defensivos pendientes de darle solución, la persona estará más inclinada a interpretar las experiencias nuevas como repetición de lo que dio lugar al conflicto defensivo, (Fenichel, op.cit).

Por otro lado, cuando una neurosis está en vías de su estructuración, generalmente para el paciente representará una situación desagradable, en donde el yo utiliza la neurosis para sus fines propios. Puede tratar de lograr ventajas del mundo externo, ya sea para lograr **compasión, atención, amor** que desde mi punto de vista es la ganancia que obtiene un niño en edad escolar, y en algunos casos hasta compensación monetaria. De este modo puede tratar de tranquilizar la presión que ejerce el superyó demostrando que el síntoma constituye un castigo, intentando obtener placer, utilizando el síntoma como apoyo en la defensa contra algún otro impulso, (Fenichel, op.cit).

Existen beneficios secundarios de la enfermedad que en este trabajo es importante mencionar a grandes rasgos para comprender el por qué algunos de nuestros alumnos continúan mostrándose como si no tuvieran las facultades necesarias para tener un

rendimiento escolar adecuado y obtener el éxito académico. Estos beneficios son variados por lo que solo mencionaremos algunas observaciones que Fenichel retoma de modo no sistematizado.

1. Beneficios secundarios provenientes del mundo exterior. Este se refiere a que la persona se beneficia con la atención de los demás por el hecho de estar enfermo. Reasegura de este modo la ayuda y protección de los demás, en ocasiones también el hecho de estar en tal situación es visto como algo que da derecho de obtener ciertos privilegios. Es una seguridad contra el abandono. En esta situación se revive el recuerdo de una edad infantil en el que fue cuidado por otros. En este sentido lo considero aplicable no solo para los adultos sino también para aquellos niños en cuyas situaciones tuvieron que compartir la compañía y cuidado de los padres cuanto se presentó un nuevo hermano dentro de la familia y en otros casos muy particulares, (Fenichel, op.cit).
2. Beneficios secundarios provenientes del superyó. Entre los privilegios que goza el individuo se puede hablar de la pérdida del sentimiento de responsabilidad, y una neurosis puede ser utilizada para lograr "atención interna" de igual modo que se logra la atención externa. Estos beneficios en cada caso dependen del tipo de neurosis. Por ejemplo, en la histeria de angustia es la regresión a los tiempos de la infancia, época en la que el individuo gozaba de plena protección.

En una neurosis obsesiva son las ventajas narcisísticas las que conceden el orgullo de la enfermedad. Este tipo de beneficio secundario no siempre es claro, ya que en ocasiones se deja ver de modo transparente y en otros de los casos quedan como ocultos. Aparentemente este segundo aspecto es menos importante pero en realidad ambos tienen la misma escala. La persona que ha logrado sacar ventajas de su enfermedad, no renuncia a ella con facilidad.

Finalmente cabe aclarar que todos los neuróticos elaboran ambos tipos de respuesta, pero la proporción hacia uno u otro es decisivo para el desarrollo sucesivo de la neurosis, (Fenichel, op.cit).

2.4 NEUROSIS INFANTIL

Para tocar el tema de neurosis infantil citaremos a Ajuriaguerra (2004), ya que es quien aborda el tema desde mi punto de vista, de modo explícito y concreto.

Ajuriaguerra (2004) quien fue uno de los más extraordinarios representantes de una psiquiatría ecléctica, erudita y humanista, dice que las neurosis infantiles presentan características propias y cuyos límites son según el autor, indefinidos aún, por lo que sólo pueden ser comprendidas dentro del contexto de la dinámica evolutiva del niño.

Si la prescripción de neurosis implica aceptar un cuadro clínico preciso, fijo e irreversible, entonces es indiscutible que en la clínica infantil habrá significativas diferencias en comparación con las observaciones realizadas con adultos. Por ejemplo, en el caso del niño, con gran frecuencia, el síntoma parece provenir directamente del conflicto en donde da respuesta o se presenta como un rasgo pasajero, modificable, como una defensa en el momento necesario. Este síntoma surge como un signo lleno de impedimentos e implicaciones para poder establecer un diálogo, como puede ser por ejemplo, un sufrimiento mal declarado y explicado.

Analizando algunos casos y tomando en cuenta la edad y la situación, se puede comprender las características frenadoras o moderadoras de la sintomatología, o también, valorando el contexto, se puede comprobar que la sintomatología se manifiesta en un momento dado de la evolución y tiene modificaciones positivas que el propio sujeto y su medio ambiente van proporcionando.

Desde un punto de vista histórico y según Ajuriaguerra (2004), pueden distinguirse varias fases sucesivas en la evolución del concepto de neurosis infantil, de modo sintetizado, señalaremos aquí algunas de ellas:

- Fase de desconocimiento de la neurosis infantil;
- S. Freud se interesa y profundiza en ambas neurosis, la infantil y la del adulto, declarando la importancia de la organización infantil en el nacimiento, de la neurosis del adulto;

- Se da una gran extensión del conocimiento de la neurosis ya que, como señala Hartmann (1993), cualquier mala conducta e incluso cualquier comportamiento del niño en desacuerdo con las normas educativas, que no corresponda a lo establecido, son considerados como neuróticos. Según este autor esta actitud se traduce como el hecho de que la conducta no puede variar ampliamente ya que es vista como anormal; (Hartmann, 1993).
- Se reduce excesivamente la noción de neurosis. Como señala Ajuriaguerra (2004) citando a Nájera, la neurosis infantil es desplazada poco a poco de la posición central que ocupaba en el psicoanálisis, a pesar de que con anterioridad fue uno de los núcleos de la psicología psicoanalítica. En la actualidad por ejemplo es sorprendente la facilidad con que se emite un diagnóstico de psicosis infantil, con todo lo que ello implica en relación con el pronóstico (Ajuriaguerra, 2004).

S. Freud señaló que las neurosis infantiles son, en general, sucesos regulares del desarrollo del niño y éste no completará su evolución si no pasa por una fase más o menos acentuada de neurosis. Él mismo afirma que la presencia de la neurosis en la infancia no es la excepción, sino la regla. La regla es la que todos los niños deben pasar. Por otro lado Ajuriaguerra (2004) citando a Melanie Klein comenta que la neurosis infantil es, una forma de elaborar las angustias psicóticas precoces, que en este caso vendría siendo la expresión de la elaboración de dichas angustias.

Para comprender las implicaciones de este punto de vista, es fundamental aclarar y afirmar que los fenómenos psicóticos aparecen durante toda la primera infancia y que esto no significa que todos los niños pequeños son psicóticos y mucho menos locos porque nuestro inconsciente haya estado sometido a procesos psicóticos precoces. **Se asevera entonces que una personalidad normal puede incluir elementos psicóticos sin ser psicótica y de igual modo, pueden existir elementos neuróticos sin ser neurótica.**

Anna Freud (citado por Ajuriaguerra, 2004) admite que un trastorno mental no es calificable de neurosis hasta que el conflicto patógeno ha sido interiorizado totalmente.

Según Melanie Klein, a un niño se le puede nombrar como neurótico con toda seguridad cuando su angustia, ambivalencia e inadaptación a la realidad exceden cierto nivel y cuando las dificultades que sufre y hace sufrir a su entorno son demasiado grandes.

Éste concepto que hemos venido abordando, desde el punto de vista de Ajuriaguerra, se puede ver solo a partir de las nociones tópicas y económicas de Freud y desde la postura de Nájera, la estructura de la neurosis en el niño no se halla definida en la mayoría de casos ya que se da de modo fluido, sin precisión, y el proceso de esta neurosis puede evolucionar ocasionalmente en muchas direcciones, porque no hay un camino definitivo aun.

Por otro lado, M. R. Khan, (citado por Ajuriaguerra, 2004) distingue tres tipos de neurosis infantiles según la personalidad de los pacientes adultos:

- a) El primer tipo que él nombra es el de la “neurosis infantil media”. En donde surgen de modo inevitable las restricciones y las tensiones en el curso del desarrollo humano. Durante su infancia son reunidos en una estructura psíquica potencial. Esto conduce a un desarrollo medio y se encuentra en personas que en conjunto se pueden llamar bien adaptadas y a la vida y su neurosis puede ser modificable.
- b) En el segundo tipo, los traumas acumulados son un impedimento para que el niño internalice las experiencias, lo que conduciría a una neurosis infantil potencialmente estructurada.
- c) El tercer tipo en el que insiste, corresponde al caso en el que el Yo del niño ha dominado los traumatismos de su primera infancia, de forma precoz, y ha creado una estructura intrapsíquica de la misma naturaleza de la neurosis infantil, haciendo una falsa organización de sí mismo (Ajuriaguerra, 2004) y la consecuencia de esto será una organización de vida rígida y un funcionamiento mental arcaico, que es lo que se encuentra frecuentemente en las neurosis obsesivas.

Ajuriaguerra (2004) citando a Rutter, señala que él es uno de los autores que analiza el futuro de las neurosis infantiles recopilando datos de estudios realizados por él y por N. Robins que abarca treinta años. Este autor estima que la neurosis de la vida adulta es tan común tanto en las personas analizadas por problemas de tipo neurótico que en los sujetos no analizados. Rutter, ante esto, concluye que existe continuación entre la neurosis infantil y la neurosis del adulto, pero que ésta aparece solo en una minoría de casos. Afirma que la mayor parte de los casos de niños neuróticos se convierten en adultos normales y la mayoría de los adultos neuróticos desarrollan su neurosis en la vida adulta. Por lo que se puede concluir con respecto a este punto de que la mayor parte de los niños que presentan síntomas neuróticos tienen probabilidad de llevar una vida sin este tipo de patologías en un futuro.

Ajuriaguerra (2004) citando a Anna Freud señala que con respecto a la prevención de las neurosis, la psiquiatría del niño es una buena opción ya que es una ciencia tanto curativa como preventiva. Por su parte, Anna Freud distingue con el paso de la historia y en la evolución de las ideas dos periodos; uno optimista y otro pesimista, durante el primero se confería casi toda la responsabilidad del desarrollo neurótico del niño en la actuación de los padres, en cuanto a su mala adecuación de los horarios de sueño, prohibiciones de tipo sexual, procurar una disminución de la curiosidad sexual, amenazas de castración, abuso de autoridad, entre otros, por lo que se esperaba que cuando estas conductas de los padres fueran modificadas, sería suprimida la angustia del niño, y en consecuencia se anularía la neurosis infantil, sin embargo estas esperanzas se vinieron abajo y hubieron grandes decepciones.

El segundo periodo, el pesimista respondía, según Anna Freud, al reconocimiento de que la neurosis estaba originada por factores diversos, como por ejemplo: factores cualitativos innatos, como la bisexualidad, en el que el resultado es un conflicto profundo entre fuerzas internas; factores cuantitativos innatos como el de las demandas del lactante que conducen en muchos de los casos a frustraciones dolorosas y patógenas, situaciones decisivos en la vida de un niño que genera fijaciones enfermizas (Ajuriaguerra, op.cit).

Finalmente, es importante destacar que el valor de un síntoma llamado neurótico en el niño únicamente puede ser tenido en cuenta en relación con sus

acontecimientos, a su biografía, en el sentido de que el niño, en su conjunto, es a la vez todo lo que forma su personalidad, esto, de acuerdo con su firmeza en sus resoluciones o con su rigidez y capacidad para superarlo. Esta facultad de superación depende mucho de la relación que mantenga con su familia, en la que puede encontrar o no la seguridad y ternura necesarias que busca (Ajuriaguerra, op.cit.).

2.5 EL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR COMO SÍNTOMA

En el capítulo I llevamos a cabo un recorrido teórico para conocer la problemática de las situaciones que enfrentan los alumnos en las aulas, el papel que juega el docente y la familia para que este avance o retroceda en el camino de su rendimiento escolar. Dentro de este punto únicamente se retomarán elementos que permitan comprender de modo más completo a cerca del objetivo de este documento, como lo es el bajo rendimiento como síntoma de la neurosis, (Cruz, 2005).

Habiendo visto el punto sobre el aparato psíquico, contamos ahora con más recursos teóricos para hablar sobre la relación entre este aparato y el aprendizaje. Una hipótesis que se puede manejar en este documento es la siguiente: **el problema del bajo rendimiento escolar de niños en edad escolar, que se manifiesta en inadaptación al medio escolar, aprendizaje deficiente, dificultad para apropiarse nuevos contenidos teóricos, entre otros, trae como consecuencia la formación de síntomas, es decir, el bajo rendimiento escolar en algunos individuos y bajo ciertas circunstancias se constituye en síntoma.**

El hecho de hablar sobre el bajo rendimiento escolar como síntoma neurótico es porque éste viene siendo un suplente de una posibilidad de satisfacción de la pulsión de saber.

En el niño con bajo rendimiento, existe una renuncia al saber, renuncia del Yo, negándose al placer o bien proporcionándose placer a través del síntoma que incomoda a los otros, principalmente a los progenitores y a los docentes quienes trabajan de modo directo con ellos, por lo que este bajo rendimiento lleva implícito cierto impedimento en la función de aprender.

El disgusto que el niño provoca surge porque existe una relación que el niño establece con estos adultos en el cual, dice Mannoni (1983) está latente siempre el peligro de que éste colme el vacío afectivo o la necesidad que el adulto posee y desea satisfacerla en el niño, (Mannoni, 1983).

El niño con problemas de aprendizaje ha hecho de su fracaso un síntoma que le ha permitido vivir neuróticamente y lo ubica en el centro de un dilema en la medida en que su fracaso protagoniza el fracaso de la represión y el fracaso de las prácticas educativas de las que no puede escapar. (Reyes, 1994, pag. 72)

Con esto y en otras palabras, podríamos decir simplemente que el no-aprender en el niño le provoca displacer y por el contrario, el aprendizaje se convierte en una actividad placentera, es aquí en donde el síntoma es tomado por el yo como un acto de sobrevivencia, que explica con más claridad por qué fracasa un niño al aprender, visto esto desde la estructuración del aparato psíquico. **Recordando que el Yo no debe hacer cosas que dejen satisfacción porque el Superyo lo prohíbe, ya que este juzga y reprime.**

Freud considera que el Yo renuncia a distintas funciones por ejemplo la disminución del deseo de trabajar, o el hecho de realizarlo de modo incorrecto, para no tener que llevar acabo una nueva represión y de esta forma evitar un conflicto con el Ello (Freud, 1914).

Es preciso tomar en cuenta que el síntoma en el niño es ocupado como un sustituto para dar a conocer su verdad y su deseo y que al referirnos a **bajo rendimiento escolar estamos hablando de aquellos niños que tienen un camino descendiente en su desarrollo educativo a diferencia de los que no lo tienen.**

Como ya se mencionó en el capítulo I el colocar una etiqueta a un niño con dificultades de aprender es colocarlo en un lugar devaluado en donde el éxito para él jugará un papel determinante en su vida. Normalmente nos damos cuenta de que una gran población de maestros sólo se interesan por los más dotados, los niños más favorecidos por el lenguaje y cuyo comportamiento esté mejor adaptado a las exigencias de cierto medio, son ellos que sin quererlo colocan al alumno de modo paulatino en ese lugar desvalorizado, (Cruz, 2005).

Puesto que el niño se encuentra en peligro de colmar la necesidad del adulto es probable que se establezca una contradicción entre los deseos y necesidades del niño y el deseo de los padres y por este último el niño se coloque en la **fractura de la estructura familiar, dando lugar a la formación del síntoma. Luego entonces éste, se desarrollará a causa de la pulsión no satisfecha. Se puede decir que en el deseo del otro no hay espacio para el deseo del niño.**

Reyes (1994) citando a Mannoni, plantea que es frecuente decir que a todo niño problema conciernen padres problemas y esto es muy frecuente, sin embargo no significa que para todos los casos sea aplicable, no se puede tomar como una regla de causa-efecto.

El síntoma entonces, como ya se mencionó, es semejante a un grito que el niño emite para ser oído y en donde el único propósito es ser escuchado, para ser atendido en su situación de angustia y grita para ser amado, en su dimensión real, (Mannoni, 1983).

Éste síntoma, representa para el niño una dualidad, por un lado es una fortaleza en cuanto que le brinda protección psíquica ante la angustia el displacer y la frustración y a la vez en debilidad ya que el niño tiende a rendirse ante las exigencias de los adultos, en especial de los educadores y padres, de tal forma que el niño termina haciéndose un lugar en el otro (Reyes, 1994).

Es importante recordar a Fenichel (1987) cuando dice que toda inteligencia comienza a presentar señales de debilidad cuando contra ella trabajan motivos de carácter afectivo, entonces el bajo rendimiento escolar es colocado como una prohibición psíquica, en donde existe una **disminución de la energía** provocada por una inhibición.

*Para concluir este apartado es primordial tomar en cuenta que Ajuriaguerra, (2004) citando a Melanie Klein admite que un trastorno mental no es calificable de neurosis hasta que el conflicto patógeno ha sido interiorizado totalmente. **A un niño se le puede nombrar como neurótico con toda seguridad cuando su angustia, ambivalencia e inadaptación a la realidad exceden cierto nivel y cuando las dificultades que sufre y hace sufrir a su entorno son demasiado grandes.***

Este último apartado teórico del documento ha sido solamente una síntesis de lo presentado en el cap. I y II recopilando las ideas fundamentales para dejar en claro el aspecto del rendimiento escolar como síntoma.

CAPITULO III

Propuesta de un taller de orientación y sensibilización a docentes para detectar en el aula, niños con síntomas de neurosis manifestado en el bajo rendimiento académico.

JUSTIFICACIÓN:

El problema del bajo rendimiento escolar es una de las situaciones que inquietan a los docentes y que regularmente no se sabe trabajar de modo adecuado, en muchas ocasiones se suele encasillar a los alumnos con títulos despectivos que lo único que hacen es acentuar esta dificultad en ellos. Es por esto que considero importante en este último apartado del documento brindar a los profesores de nivel primaria elementos indispensables para saber tratar a sus alumnos de un modo más adecuado.

Como sabemos, cada uno de los seres humanos necesita de distintos estímulos que los muevan a realizar las actividades que cotidianamente hacen. Motivar a un niño en el aula implica orientar, dar dirección, inducirlo a que lleve a cabo la acción del aprendizaje.

Existen enfoques como el humanista y el cognitivo por ejemplo, que consideran a las personas capaces de trabajar y resolver problemas para sentirse exitosos y competentes, ellos anteponen la motivación intrínseca a la extrínseca, ya que el primero es quien hace posible una motivación duradera y estable y es precisamente este punto que nos interesa tocar en este apartado, ya que se pretende que el docente sea capaz de motivar a sus alumnos de un modo significativo, para que ellos puedan tener un adecuado rendimiento académico que los lleve a sentirse competentes y satisfechos consigo mismos.

El docente por lo tanto deberá motivar de modo significativo a sus alumnos para estimular su voluntad de aprender, es decir inducirá en ellos motivos suficientes para un mejor aprendizaje y comportamiento, desarrollando en los niños gusto por la

actividad escolar haciendo comprender su utilidad a nivel personal, familiar y social, estas herramientas se pretenden alcanzar para el profesor en el taller que posteriormente se dará a conocer.

Los propósitos perseguidos mediante el manejo de la motivación escolar son tres:

1. Despertar el interés en el alumno y a la vez dirigir su atención.
2. Estimular su deseo de aprender que lo conduzcan al esfuerzo y la constancia, y finalmente
3. Dirigir estos intereses y esfuerzos hacia el logro de fines y la realización de propósitos definidos. Que en este caso nos referimos al adecuado rendimiento académico (Díaz y Hernández, 2006).

Estos propósitos solo se podrán alcanzar si el docente se compromete de manera responsable a la asistencia al taller y a continuar preparándose por su propia cuenta para poder trabajar con niños en esas realidades.

Sabemos que ayudar a mejorar el rendimiento a niños con necesidades especiales, implica un trabajo y una preparación extra por parte del docente ya que no todos los casos se trabajan por igual, puesto que su origen se debe a diversos factores, como ya se vio en el primer capítulo de este documento, por mencionar algunos, esto puede deberse a situaciones de conflicto familiar, algún factor genético, o de estructura entre muchas otras cosas. Sin embargo, esto no significa que sea imposible mejorar la calidad de vida de estos alumnos en tales situaciones, implicará esfuerzo pero sí puede ser posible un mejoramiento en ellos, con la ayuda directa del docente.

Algunos autores consideran que casi todos los problemas de aprendizaje y rendimiento pueden ser remediados, sin embargo esta motivación escolar conlleva una complicada interrelación de diversos componentes cognitivos, afectivos, sociales y académicos que tienen que ver tanto con las actuaciones de los alumnos como con las de sus profesores. Como docente, considero de gran importancia que todos llevemos un acompañamiento contemos con los recursos necesarios para saber

manejar este tipo de situaciones que en muchas ocasiones como ya lo mencione se manejan de modo erróneo dañando aún más la personalidad del infante. Es por esto que en el presente taller se busca encontrar mejores alternativas para beneficiar tanto al alumno como al profesor.

OBJETIVO GENERAL

Al término del taller “Un mejor docente para un mejor alumno”, el profesor de nivel primaria estará capacitado para reconocer el bajo rendimiento escolar como síntoma de la neurosis infantil y a su vez podrá contar con algunas estrategias que le permitan mejorar su ética profesional y su trato con este tipo de alumnos que requieren de una atención especial.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Formar un taller en el que se impartan exposiciones donde el docente:

- ⇒ Se Informará sobre el significado teórico de bajo rendimiento, síntoma y neurosis.
- ⇒ Diferenciará entre lo que es un síntoma neurótico de otros tipos de problemas causantes del bajo rendimiento escolar.
- ⇒ Conocerá algunos de los síntomas de neurosis que presentan los niños en los que se podrá basar para detectar esta neurosis en sus alumnos y empleará algunos términos psicológicos de corte psicoanalítico para que pueda nombrar de modo correcto la situación de sus educandos.
- ⇒ Adquirirá las herramientas teóricas necesarias para reconocer en sí mismo algunas actitudes que no han sido favorables dentro del aula para el crecimiento de sus alumnos.
- ⇒ Será sensible de la realidad de sus alumnos cuando se encuentren con ese tipo de dificultad y de este modo evitara clasificar y colocar al niño en un lugar

que no le corresponde, de igual modo impedirá que él mismo acentúe o sea un agente de neurosis.

PARTICIPANTES

Este taller esta dirigido a catedráticos de nivel primaria hombres y mujeres con una edad no específica, en un grupo de 10 personas como mínimo y 15 como máximo, que no tengan ninguna limitación cognitiva para comprender los contenidos que ahí se presenten. El criterio de inclusión es que los docentes sean miembros de la escuela en donde será impartido dicho taller.

Puesto que el taller se llevará a cabo los días en que la escuela marque como junta de consejo técnico, la convocatoria se presentará como de carácter obligatorio, ya que éste será parte de su formación integral que la institución pide para cada miembro que la conforma.

CAPACITADOR

El coordinador del taller “Un mejor docente para un mejor alumno” deberá tener el siguiente perfil:

- Ser licenciado en educación primaria y/o psicólogo educativo.
- Tener por lo menos algunos elementos básicos sobre la teoría psicoanalítica.
- Tener experiencia y ciertas habilidades en capacitación a personal docente, sobre todo las que se señalan en las sesiones del taller.

MATERIALES

MATERIALES PARA EL TALLER			
	NOMBRE	DESCRIPCIÓN	CANTIDAD
1	Hojas blancas	Tamaño carta	Un paquete de 100
2	Libretas	Tamaño esquila	15
3	Bolígrafos	Color negro	15
4	Laptop	Compatible al cañón	1
5	Cañón	Compatible a la laptop	1
6	Fotocopias	Dependiendo del material expuesto	15 juegos
7	Marcadores	De distintos colores	2 cajas de 10 colore cada una
8	Papel bond	Blanco	20 pliegos
9	Gis	Blanco	Una caja
10	Marcadores	Para pizarrón blanco	Una caja
11	Masking	Que sirva para sostener el papel bond en la pared	1 rollo
12	Papel periódico	Periódico de hojas grandes tamaño estándar	10 hojas
13	Video “La sociedad de los poetas muertos”	DVD Multi-región	1
14	Etiquetas adheribles	Tamaño 7 X 3.7 de color indistinto	10
15	Rompecabezas	De hojas tamaño carta color blanco con frases elaboradas por el instructor	5
16	Fichas de trabajo	Tamaño 12.7 X 7.6 cm, color blanco	40
17	Hojas de colores	Tamaño carta	50

18	Tijeras	Escolares, con mango de plástico de 9cm aproximadamente	15
19	Reconocimientos	Elaborados por el instructor	15

ESCENARIO

Para lograr los objetivos señalados es necesario que el taller se lleve a cabo en el lugar donde los docentes laboran, escuela primaria que cuente con los servicios necesarios como salones para trabajos en equipos, baños, cafetería y patio en donde puedan descansar en los recesos.

El aula donde se desarrollará el taller deberá contar con ventilación adecuada, suficiente luz, en un área aproximada de 15 X 10 metros.

El mobiliario necesario será de un pizarrón para marcadores o bien para gises, 15 sillas sin paleta plegables para las dinámicas, 15 sillas con paleta para las exposiciones, equipo proyector de cañón y laptop, rotafolio, escritorio y silla para el exponente,

DURACIÓN DEL TALLER

La propuesta del taller se llevará a cabo en 7 sesiones dentro de las juntas de consejo técnico que normalmente se llevan a cabo de modo mensual todos los viernes últimos de cada mes o bien como la institución lo señale. Cada una de estas sesiones tendrá una duración aproximada de 3 horas y para los docentes que trabajan en la Institución se solicitará como obligatoria para que, de este modo toda la institución trabaje al unísono y poder lograr así un mejor resultado.

EVALUACIÓN

Se diseñó un cuestionario de 10 preguntas relacionadas al contenido que se expondrá en cada una de las sesiones del taller, con el fin de hacer un marco comparativo entre lo que el docente ya conoce del tema y lo que se espera que obtendrá después de él (test – retest), con ello, el coordinador podrá darse cuenta si los objetivos del trabajo se cumplieron o no para tomarlos en cuenta en un posible seguimiento de dicho taller.

EVALUACIÓN

INDICACIÓN: de las siguientes afirmaciones subraya la respuesta que consideres correcta.

1-. Dentro del campo psicológico queda claro que todos los actos o los pensamientos de los seres humanos combinan aspectos afectivos y cognoscitivos.

a) Falso

b) Verdadero

2-. El término inteligencia, para Piaget, designa a la coordinación de operaciones que ayudan a la adaptación, es decir la interacción sujeto-objeto.

a) Falso

b) Verdadero

3-. Díaz (2006), dice que un profesional de la docencia debe ser capaz de ayudar propositivamente a otros a aprender, pensar, sentir, actuar y desarrollarse como personas sin involucrarse en el campo afectivo con sus alumnos.

a) Falso

b) Verdadero

4-. El problema de los niños desaplicados es una situación actual que repercute en el campo emocional, social y económico.

a) Falso

b) Verdadero

5-. El docente se encuentra capacitado para reconocer todas las causas del bajo rendimiento escolar de sus alumnos, sin necesidad de ninguna otra instrucción más que el que le proporciona su carrera como profesor.

a) Falso

b) Verdadero

6-. Nos referimos a bajo rendimiento escolar cuando existe:

a) Bajas calificaciones.

b) Progreso inferior conforme su capacidad cognitiva.

c) Alto índice de reprobación

7-. El 80% de los escolares, según una investigación, tienen bajo rendimiento escolar debido a:

a) Tensiones emocionales

b) Conflictos entre profesor – alumno

c) Nivel inferior en el coeficiente intelectual

8-. Al hablar de estructura psíquica nos referimos a:

a) La descripción inconsciente del niño.

b) Término utilizado por Freud en donde explica que esta parte está íntimamente ligado o relacionado con la afectividad, constituido por el preconscious.

c) Término utilizado por Freud para indicar la capacidad que tiene la mente para la transformación de la energía psíquica.

9-. El síntoma desde el punto de vista psicoanalítico es:

a) Una enfermedad psíquica

b) La parte observable por el clínico pero que no puede ser ni claro ni objetivo.

c) El resultado de un conflicto entre dos fuerzas internas que proporcionan información sobre la vivencia sexual del infante.

10-. El Conflicto neurótico es:

a) Una insuficiencia en el control del yo cuando surge el conflicto entre el ello y super yo.


b) Una crisis afectiva.

c) Todo aquello que intensifica la ansiedad o el sentimiento de culpa.

TALLER: “UN MEJOR DOCENTE, PARA UN MEJOR ALUMNO”

SESIÓN UNO


INSTRUCTOR: Con experiencia docente, capacidad de control de grupo, responsabilidad y presentación personal adecuada. Actitud de confianza, adaptación y flexibilidad. Seguridad en sí mismo y estabilidad emocional a lo largo del taller.

TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIAL	TIEMPO
<p>Un taller, ¿Para qué?</p> 	<p>Propiciar un ambiente de diálogo y armonía con el grupo de docentes que tomará el taller, por medio de una dinámica grupal y a la vez presentar el objetivo</p>	<p>Bienvenida</p>	<p>De modo breve dar a conocer la importancia de su presencia en el taller, el coordinador se presenta ante el grupo y es el momento en que se establecen reglas tanto para las participantes como para el coordinador del taller, por ejemplo se les hablará sobre el valor de la puntualidad y su participación activa dentro del mismo para poder obtener al finalizar el taller un reconocimiento avalado por la Institución de donde trabajan y para ello es importante contar con un mínimo de 6 asistencias.</p>	<p>Espacio amplio y Sillas movibles</p>	<p>15 min.</p>
		<p>Carta compromiso</p>	<p>A cada miembro se le repartirá una hoja en blanco y una pluma con la que escribirán su compromiso a la asistencia del taller de modo responsable. Cada participante con su forma propia de escribir redactará esta carta compromiso y al final la firmara. El objetivo de esta actividad es hacer responsable a cada uno de ellos para que su participación sea respetuosa, cooperativa y puntual dentro del mismo. En ella anotarán también su nombre completo y finalmente su firma. Estos mismos datos servirán para elaborar su reconocimiento.</p>	<p>Hojas blancas y bolígrafos</p>	<p>20 min.</p>
		<p>Técnica grupal: “Hombre, Tigre y Escopeta”</p>	<p>El objetivo de esta técnica es que a nivel grupo se rompa el hielo de esta primera sesión y que cada participante se sienta seguro y en confianza, además de fomentar cierta empatía entre los participantes y hacia el coordinador.</p>	<p>Pizarrón y plumones</p>	<p>40 min.</p>
		<p>Presentación</p>	<p>Debido a que este grupo ya se conoce, únicamente sentados en círculo, cada uno expresará su nombre y las</p>	<p>Sillas</p>	<p>20 min.</p>

	<p>general de dicho taller.</p>	<p>Lluvia de ideas</p>	<p>expectativas que tiene al tomar el taller. El coordinador retomará estas ideas del grupo en las sesiones siguientes.</p> <p>Por medio de la lluvia de ideas se realizará un sondeo para que el coordinador se dé cuenta sobre el nivel en el que se encuentran los participantes en cuanto al tema del bajo rendimiento y la neurosis, esto será de modo oral y muy general para que posteriormente les sea aplicado un cuestionario con temas específicos a cerca del mismo tema, éstas ideas serán registradas por el coordinador.</p>	<p>Sillas, cuaderno y lápiz</p>	<p>20 min.</p>
		<p>Aplicación del cuestionario</p>	<p>El coordinador repartirá a cada miembro una hoja que contendrá las preguntas pertinentes sobre el tema que se aborda en este documento, con la finalidad poder observar de modo cuantitativo las respuestas de los integrantes y posteriormente cotejar estas respuestas con las que al final del taller surgirán con la aplicación del mismo instrumento.</p>		<p>30 min.</p>
		<p>Objetivo del un taller</p>	<p>Se dará a conocer este taller de modo visible a los participantes en una proyección de power point, explicando las partes más importantes del mismo.</p>		<p>20 min.</p>
		<p>Tarea para casa</p>	<p>Se les pedirá a los participantes que de manera particular investigue en libros, internet, revistas u otros a cerca del tema del bajo rendimiento escolar, que lo lea para compartirlo en la siguiente sesión.</p> <p>NOTA: al finalizar cada sesión se hará un pase de lista para llevar el control de los participantes y entregar al final del mismo un reconocimiento.</p>		<p>15 min.</p>

SESIÓN DOS


INSTRUCTOR: Conocimiento firme de los contenidos presentados al público, habilidad para manejo y control de grupo. Actitud de confianza y respeto.

TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIAL	TIEMPO
<p style="text-align: center;">Factores del bajo rendimiento escolar</p> 	<p>Esclarecer a cada uno de los docentes que participan en el taller lo que se entiende como bajo rendimiento escolar por medio de la exposición del tema y la lectura por equipos del mismo, para su mayor comprensión.</p>	<p>Técnica de integración: “Llegó el cartero”</p>	<p>Esta técnica será aplicada con la finalidad de acrecentar entre los docentes la confianza y la comunicación. El coordinador a su vez tendrá que observar las distintas actitudes de los docentes para poder dar una retroalimentación.</p>	<p>Sillas movibles, pluma y cuaderno para el coordinador.</p>	<p>20 min.</p>
		<p>Exposición del tema “factores del bajo rendimiento escolar”.</p>	<p>Se comenzará este tema preguntando a los miembros qué fue lo que investigaron de la tarea que se les dejó para que posteriormente, éste mismo sea expuesto por el dirigente de modo claro y sencillo, al nivel de los docentes. Para ello debe consultar el 1.4.1 de este documento, sobre todo los aspectos que menciona Cruz (2005) sobre: entorno social, cultural, antecedentes familiares, organización escolar, entre otros.</p>	<p>Libretas, plumas, Lap, cañón y salón adecuado</p>	<p>40min.</p>
		<p>Descanso</p>			<p>15 min.</p>
		<p>Trabajo en equipos</p>	<p>Se formarán alrededor de 4 o 5 equipos y a cada uno se le repartirá un legajo de hojas con contenido del tema visto para que cada uno lo</p>	<p>Fotocopias con el tema,</p>	<p>30 min.</p>

			<p>analice y saque sus conclusiones. Para ello deberá consultar el 1.1.1 relación entre rendimiento escolar y entorno familiar de este documento y Ortíz G. (2004). Las conclusiones serán escritas en papel bond.</p>	<p>papel bond y marcadores</p>	<p>30 min.</p>
		Plenario	<p>Después de haber leído y sacado conclusiones un representante del equipo los expondrá frente a todo el grupo.</p>	<p>Cinta masking</p>	<p>30 min.</p>
		Conclusión	<p>El dirigente del taller retomara los aspectos más esenciales de lo que cada secretario dijo para realizar el cierre del día y rescatar lo más significativo.</p>	<p>Pizarrón y gis o plumón.</p>	<p>15 min.</p>

SESIÓN TRES


INSTRUCTOR: Conocimiento y dominio Del tema a exponer, comunicación clara, poseer buena dirección del tema, actitud de diálogo y escucha.

TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIAL	TIEMPO
<p>Influencia de los aspectos inconscientes en el proceso de aprendizaje</p> 	<p>Dar a conocer a cada uno de los participantes las herramientas teóricas necesarias para que puedan detectar en sus alumnos, aquellos rasgos inconscientes que tienen relación con su bajo nivel académico, por medio de la exposición del mismo y el compartir entre todos, algunos aspectos observados desde su experiencia.</p>	<p>Técnica “Canasta de frutas”</p>	<p>Esta dinámica es aplicable para los grupos en los que existe una constante convivencia entre ellos pero falta mayor conocimiento sobre sus aspectos particulares que podrían propiciar una mayor convivencia como equipo de trabajo. Se aplica aquí con el objetivo de dar a conocer la importancia de un conocimiento más profundo sobre el otro. Descubrir cosas nuevas de los compañeros siempre trae una mayor riqueza grupal que lleva a la comprensión y diálogo.</p>	<p>Sillas movibles y espacio suficiente para que todo el grupo se mueva de lugar</p>	<p>30 min.</p>
		<p>Lluvia de ideas</p>	<p>Por medio de la lluvia de ideas los participantes aportaran algunos conocimientos acerca del tema el inconsciente y lo que ellos consideran que tiene de relación con el nivel académico de sus alumnos. El coordinador anotara palabras claves en el pizarrón para luego explicar esos puntos y partir de esa realidad para la exposición de su tema.</p>	<p>Libreta y pluma.</p> <p>Pizarrón y plumones o gis</p> <p>Cañón y lap.</p>	<p>15 min.</p>
		<p>Exposición del tema: “El inconsciente y</p>	<p>Después de que cada uno comento algo sobre el tema, se llevará a cabo la exposición del contenido fundamentando el cuerpo teórico con los autores</p>		<p>40 min.</p>

		el aprendizaje”.	que se mencionaron en el 1.2 Concepto de aprendizaje y en el 2.1 Estructura psíquica, del documento.		
		Descanso	Los participantes podrán disponer de 15 minutos para sus necesidades personales.	Ninguno	15 min
		Trabajo en equipos	Se formarán 4 equipos y cada uno representará por medio de un dibujo lo comprendido en el tema expuesto.	Hojas Bond y plumones	30 min.
		Plenario	Un representante de cada equipo explicará el contenido de su imagen o lo que trato de representar y lo pegará en un lugar visible para todos.	Masking	30 min.
		Conclusión	El coordinador de la sesión dará una conclusión sobre lo que cada equipo expuso, aclarando posibles dudas o inquietudes de los docentes.	Ninguno	20 min.
		Aviso	La próxima reunión tendrá una duración de aproximadamente 4 horas.		10 min.

SESIÓN CUATRO


INSTRUCTOR: Capacidad creativa para mover al grupo de docentes a una interiorización personal. Elaboración rápida de ejemplos que permitan aclarar aspectos confusos y dudas de situaciones ambiguas.

TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIAL	TIEMPO
<p style="text-align: center;">El papel del Docente en el aprendizaje y el rendimiento del alumno</p> 	<p>Responsabilizar al docente de la repercusión de su enseñanza y actitud en el mismo para que el alumno avance o retroceda en el proceso de su enseñanza aprendizaje</p>	<p>Técnica “Trabajamos en equipo”</p>	<p>Esta actividad se llevará a cabo en el patio de la escuela y el objetivo es que los docentes descubran que para alcanzar la meta de mejorar la calidad de vida de todos los alumnos en especial los que presentan síntomas de neurosis, es importante tener un conocimiento más amplio sobre psicología y psicopatología infantil para comprender a sus alumnos y ayudarlos en su enseñanza aprendizaje y también reconocer que un trabajo conjunto entre el docente y el terapeuta del niño llevaría a un mayor avance en su enseñanza aprendizaje.</p>	<p>Periódicos</p>	<p>20 min.</p>
		<p>Análisis de texto por equipos.</p>	<p>Proporcionar a cada equipo un juego de material con el tema: “El papel del docente en el aprendizaje y el rendimiento del alumno” (ver 1.3 y 1.3.1 del texto) con el propósito de que sea él mismo quien descubra la importancia de su quehacer en la formación de sus escolares.</p>	<p>Libreta y pluma, material fotocopiado del mismo tema,</p>	<p>30 min.</p>
		<p>Elaboración de un mapa mental.</p>	<p>Este material será leído, reflexionado y en conclusión plasmarán en un mapa mental las ideas más significativas.</p>	<p>papel bond y plumones</p>	<p>15 min.</p>
					<p>15 min.</p>

		<p>Descanso</p>	<p>Este descanso funcionará como preparación para la siguiente actividad y evitar cansancio de las personas.</p>		<p>30 min.</p>
		<p>Presentación de los mapas mentales y conclusión.</p>	<p>El coordinador al escuchar las conclusiones de los representantes de cada equipo rescatará las ideas fundamentales dando una conclusión del tema.</p>	<p>Masking, pizarrón, gis o plumones</p>	
		<p>Video “La sociedad de los poetas muertos”</p>	<p>El objetivo de presentar este video es para que cada uno de los docentes se sienta invitado a ser una figura significativa en la vida de sus alumnos.</p> <p>Al término de la película se les pedirá que como tarea realicen un ensayo sobre lo que acaban de ver, dándole una aplicación de su quehacer como docentes. Éste será entregado en la siguiente sesión.</p>	<p>Video “la sociedad de los poetas muertos”, laptop y cañón.</p>	<p>2 hrs.</p>

SESIÓN CINCO

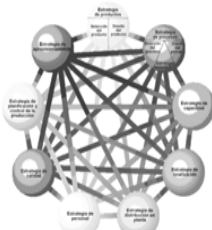
INSTRUCTOR: Capacidad para organizar su trabajo y poder despertar el interés de su público mediante la utilización de un lenguaje claro y concreto.

TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIAL	TIEMPO
<p>Relación psicológica entre el bajo rendimiento escolar y el síntoma.</p> 	<p>Brindar a los docentes un respaldo teórico que le permita observar las manifestaciones de los síntomas que presentan los niños con bajo rendimiento escolar, dejando en claro que: <i>El niño con problemas de aprendizaje ha hecho de su fracaso un síntoma que le ha permitido vivir neuróticamente,</i> para que el docente ubique al</p>	<p>Técnica "Soy, a partir del otro"</p>	<p>El objetivo de la técnica es hacer caer a la cuenta a los docentes del daño que pueden ocasionar a sus alumnos cuando de modo directo o indirecto los etiquetan por algunos rasgos que presentan.</p>	<p>Etiquetas adheribles, plumón, sillas movibles</p>	<p>30 min.</p>
		<p>Conclusión y aplicación de la dinámica por binas.</p>	<p>Posterior a la aplicación de la técnica se formarán binas para que comenten algunas preguntas como las siguientes: ¿Qué relación le encuentras ésta técnica con tu quehacer como docente?, ¿En qué momentos sueles etiquetar a tus alumnos, si es que lo has hecho?, ¿Qué opinas normalmente cuando observas una conducta negativa y que se repite en tus alumnos?, entre otras que el mismo coordinador puede aumentar dependiendo de la sensibilidad y apertura que se genere en el grupo.</p>	<p>Sillas, pizarrón, gis o plumón</p>	<p>20</p>
		<p>Exposición del tema: "El bajo rendimiento escolar y el síntoma".</p>	<p>En este contenido se retomarán algunos puntos que ya se tocaron sobre el bajo rendimiento haciendo la unión con el tema del síntoma, y culminar con el punto no. 2.5 de</p>	<p>Libreta y pluma.</p>	<p>40 min.</p>
				<p>Lap. Y Cañón.</p>	<p>15 min.</p>
					<p>20 min.</p>

	<p>alumno en el lugar adecuado, evitando de este modo títulos despectivos que afianzan más la neurosis en el niño</p>	<p>Descanso</p>	<p>este documento.</p> <p>Cada participante contará con ese tiempo para lo que necesite.</p>	<p>hojas con preguntas ya elaboradas cañón y lap.</p>	<p>30 min.</p>
		<p>Retroalimentación</p>	<p>A cada uno de los participante se le entregará una hoja con preguntas elaboradas del tema para ver si las ideas quedaron comprendidas o no. Serán 10 preguntas abiertas que las contestarán de modo particular.</p>		<p>15 min.</p>
		<p>Exposición de respuestas</p>	<p>Las respuestas de los participantes se comentarán en el grupo y el coordinador ahondará en aquellos puntos en donde observe que existen ciertas dudas o que haya quedado comprendido un tanto confusas las ideas.</p> <p>Finalmente a los participantes les será recogida la tarea de la sesión pasada para que sea revisada por el coordinador.</p>		

SESIÓN SEIS




INSTRUCTOR: Iniciativa y creatividad para desarrollar procedimientos adecuados a cada uno de los participantes y así lograr el objetivo. Saber dialogar con las personas respetando su criterio y saber escuchar las distintas opiniones.

TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIAL	TIEMPO
<p style="text-align: center;">Estrategias de aprendizaje ante una posible neurosis infantil en el aula</p> 	<p>Brindar a los participantes algunas estrategias de aprendizaje que los ayude a poder enfrentar este tipo de situaciones en el aula con mayor responsabilidad y seguridad por medio de la exposición del tema y el panel de experiencias entre ellos.</p>	Técnica de “Rompecabezas”	<p>Ésta técnica será aplicada al grupo con el objetivo de que el coordinador observe las formas en que los docentes dan solución a las situaciones que ahí se les presenta, a la vez que ellos mismos se darán cuenta que para alcanzar una meta existen varios caminos.</p>	Rompecabezas de diferentes tamaños y figuras, 2 mesas y sillas movibles.	40 min.
		Pase de lista	<p>En esta se realizará un pase de lista final, para que la próxima sesión les sea entregado el reconocimiento a quienes participaron de forma constante y puntual en el taller.</p>	Cuaderno y pluma	10 min.
		Exposición del tema “Estrategias de aprendizaje”	<p>El tema será de modo expositivo, con este se pretende cerrar en cuanto a contenidos el taller y dar a conocer de modo práctico lo que se puede hacer con los alumnos de bajo rendimiento en el aula, para esto, es importante que el coordinador se respalde teóricamente en Díaz Barriga y Hernández R (2006) para la exposición del contenido, haciendo a la vez una síntesis entre el capítulo uno y dos de este documento.</p>	Lap. Cañón	40 min.
		Descanso	Tiempo libre para lo necesario		15 min.
		Compartir experiencias	Formar 4 equipos con los integrantes para que compartan algunas experiencias que han tenido en su		

			<p>trayecto como docentes, con la finalidad de que ellos mismos busquen y encuentren sus propias estrategias para que puedan salir adelante de esas situaciones cuando se les presenten, teniendo ya como respaldo un sustento teórico que se ha venido dando durante el transcurso del taller.</p>	Sillas	30 min.
		Elaboración de fichas	<p>A los equipos se les repartirán 10 fichas de trabajo en donde anotarán una estrategia por ficha, mismas que les será de utilidad para aplicarlas en el aula, uniendo aquí la parte teórica recibida y la experiencia que como docentes tienen en cuanto al trato con sus alumnos.</p>	Fichas de trabajo y plumas	15 min.
			<p>Cuando cada equipo haya terminado, estas fichas serán intercambiadas entre los otros grupos para mayor enriquecimiento grupal.</p>		20 min.
		Conclusiones del grupo y coordinador	<p>De modo espontáneo, algunos participantes darán a conocer su punto de vista sobre algunas estrategias que aprendieron o que intercambiaron y finalmente el coordinador dará cierre a este día, dando el aviso de que la próxima sesión será la última del taller y que su presencia es de vital importancia.</p>		10 min.

SESIÓN SIETE

INSTRUCTOR: capacidad para identificar a los participantes por su nombre, motivar al grupo del taller a dar continuidad a su capacitación. Concluir con objetividad el trabajo realizado.

TEMA	OBJETIVO	ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIAL	TIEMPO	
<p style="font-size: 2em; font-weight: bold; text-align: center;">Conclusiones del taller y Compromisos</p>   	<p style="text-align: center;">Entregar reconocimientos a cada uno de los que participaron en el taller, cierre del mismo y compartir los compromisos que se fueron generando en el trayecto.</p>	Introducción	<p>El coordinador dará apertura a este momento invitando a los docentes a que compartan frente a todos algunos aspectos significativos que descubrieron en el taller.</p>	<p style="text-align: center;">Hojas de colores, plumas y tijeras</p>	15 min.	
		Compromisos	<p>Los integrantes recortarán 2 manos de papel y en cada una de ellas anotará un compromiso que llevará a cabo con sus alumnos en el aula para mejorar su calidad de vida, dando mayor importancia a aquellos que presentan síntomas de neurosis.</p>		Recortes de las manos y masking	40 min.
		“La unión hace la fuerza”	<p>Las manos que fueron elaboradas se pegaran en la pared explicando que el trabajo conjunto siempre dará mayores resultados en beneficio de los alumnos en este caso y que como institución se podrá sacar adelante a cada uno de los niños que tienen necesidades especiales, recordando que el síntoma de la neurosis es un grito que el niño emite para ser atendido por el <i>Otro</i>.</p>			20 min.
		Aplicación de la evaluación	<p>En este momento el coordinador aplicará el instrumento del cuestionario que fue aplicado al principio del taller para poder llevar a cabo una</p>	Hojas fotocopiadas		

			<p>evaluación objetiva y cuantificable sobre lo que el grupo a obtenido durante el curso del mismo haciendo una comparación con la puntuación obtenida en la primera evaluación.</p>	<p>con el formato de la evaluación</p>	<p>30 min.</p>
		<p>Entrega de reconocimientos.</p>	<p>A cada uno de los miembros que participaron del taller se les entregará un reconocimiento por su constancia y deseo de mejorar cada día en su trabajo como docentes.</p>	<p>Reconocimientos elaborados con anterioridad</p>	<p>30 min.</p>
		<p>Despedida</p>	<p>El coordinador del taller junto con el cuerpo directivo de la institución agradecerán la participación de los docentes en el taller y lo darán por concluido</p>		

DINAMICAS DE LAS SESIONES

SESIÓN UNO

“HOMBRE TIGRE Y ESCOPETA”

La aplicación de ésta técnica se llevara a cabo de la siguiente forma: al grupo de docentes se les invitará a estar de pie para el momento de la indicación frente al coordinador del taller para mayor recepción de las indicaciones.

El coordinador dividirá el grupo en 2 equipos, asignando a cada uno un número del uno al dos respectivamente. Cuando el grupo está dividido, dará las siguientes indicaciones:

- 1-. Existen 3 personajes que cada equipo podrá elegir con absoluta libertad, siempre y cuando todos estén de acuerdo en la elección.
- 2-. Los personajes son los siguientes: el hombre, el tigre y la escopeta, todos tienen una función, cada uno pierde y gana frente a otro personaje, por ejemplo, el tigre siempre gana frente al hombre, porque el animal no puede matar al hombre, el hombre gana frente a la escopeta porque ésta solo puede matar al animal y finalmente la escopeta gana frente al tigre porque la escopeta está hecha para matar al animal.
- 3-. Cada uno de los personajes tiene una postura en el cuerpo distinta, la actitud del tigre es con rostro agresivo, las manos de frente simulando las garras del animal y en posición de ataque, el hombre simplemente está de pie erguido y con las manos hacia abajo y finalmente la escopeta con las manos se puede simular a alguien con una escopeta en la mano.
- 4-. Estando divididos los equipos se les dará un tiempo de 10 segundos para que elijan el personaje que desean representar. Al término de este tiempo, los equipos se colocarán frente a frente, sin hablar y se colocarán conforme al personaje elegido.
- 5-. Se hará un ensayo de esto para observar que el grupo le hayan quedado claras las instrucciones. Después de esto comenzará a contar la puntuación de cada equipo.

6-. Después de 15 o 20 minutos de juego, se les pedirá a los participantes que compartan cómo se sintieron al realizar esa actividad. El coordinador estará atento a escuchar a cada uno y observar reacciones de ambos grupos.

7-. El coordinador dará una conclusión de todo lo que observó durante ese tiempo, haciendo énfasis en que es de suma importancia trabajar en equipo para sacar adelante el trabajo y en donde el diálogo y comprensión de todos juega un papel determinante sobre todo cuando se busca el bien de los alumnos, por ello el trabajo de conjunto no solo se trata en formarlo de docente a docente sino de docente a terapeuta en algunos casos especiales de los alumnos.

SESIÓN DOS

“LLEGÓ EL CARTERO”

A los participantes se les dará la siguiente instrucción:

- 1-. Estando los miembros sentados en círculo se les pedirá que dependiendo de la instrucción del coordinador, deberán abandonar su lugar y buscar otro que esté vacío.
- 2-. Las indicaciones pueden ser por ejemplo: cuando se diga, llegó el cartero para todos los que tienen zapatos negros, los miembros que tengan este distintivo, deberán cambiarse de lugar.
- 3-. Una de las reglas para esto es que no pueden girar únicamente un lugar hacia su derecha o hacia su izquierda.
- 4-. Como el coordinador no un tiene lugar, ocupará uno que se quede libre cuando los participantes se muevan, por lo tanto la persona que se quede sin lugar deberá responder a la pregunta ¿qué conocimientos tienes sobre el bajo rendimiento escolar? y posteriormente seguir conduciendo el juego.
- 5-. Ésta técnica tendrá una duración de 20 minutos, a su término, el coordinador pondrá de manifiesto lo que observe en las actitudes de los participantes, dentro de ello podrá indicar de manera muy general lo que para el alumno es favorable o desfavorable para su rendimiento escolar.

Esta técnica ayudará al coordinador a darse cuenta en qué nivel de conocimientos del tema se encuentra la población y retomar los mismos puntos en su exposición.

SESIÓN TRES

“CANASTA DE FRUTAS”

El coordinador de la sesión dará las siguientes instrucciones:

1-. Cada uno de los miembros sentados en círculos se les explicará que la persona que tienen al lado derecho lleva el nombre de “naranja”, la de su izquierda “piña” y ella que está en medio de ambos tiene el nombre de “fresa”. Antes de que el coordinador comience a señalar a los participantes, ellos tendrán oportunidad de preguntar rápidamente a sus compañeros su nombre u otra pregunta que el coordinador asigne.

2-. El coordinador iniciará éste juego, cada uno tiene su propio lugar, excepto el que comienza a dirigirlo. Se dará principio a éste señalando a cualquiera de los participantes y nombrando cualquiera de las tres frutas, fresa, naranja o piña. La persona señalada deberá decir el nombre de la persona que corresponde a la fruta que el coordinador le marco. Esto se deberá hacer con la mayor agilidad posible para que el participante que no responda de modo acertado con el nombre de su compañero tendrá que seguir dirigiendo el juego.

3-. Cuando el grupo ya está un poco familiarizado con el juego, se dará inicio entonces con otro tipo de preguntas, por ejemplo: ¿Te gusta tu trabajo como docente?, ¿Cuál es el mayor reto que se te ha presentado en tu trabajo como docente?, ¿Qué sabes acerca de los procesos inconscientes?, entre otras que el mismo coordinador llevará preparadas para sondear al grupo con respecto a su papel como docente y sus conocimientos del tema que se verá en esa sesión.

4-. Finalmente, el coordinador podrá dar su opinión acerca de lo observado en la técnica empleada, resaltando que no basta con saber el nombre de la persona para decir que se le conoce, es importante la interacción y dialogo para conocer más a profundidad su personalidad y que se debe tener sumo cuidado en evitar clasificar a los alumnos por algunas características superficiales que demuestran, es indispensable conocer a profundidad.

SESIÓN CUATRO

“TRABAJAMOS EN EQUIPO”

Las instrucciones para los participantes serán las siguientes:

- 1-. El coordinador ubicará a los participantes en el centro del patio de la escuela para aplicar esta técnica y los dividirá en 4 equipos aproximadamente, según el número de los partícipes.
- 2-. A cada equipo se le repartirá 2 hojas de papel periódico y éstos serán ocupados para que el conjunto pueda alcanzar su meta. La instrucción será la siguiente: el equipo tiene que cruzar el patio pisando únicamente los periódicos, sus zapatos no deben tocar el piso. Con las 2 hojas de periódico deberán trasladarse los miembros del equipo, procurando que ninguno se salga de esas hojas ya que si por accidente uno de ellos cruza los límites de esos cuadros el equipo pierde y queda descalificado. Mientras en un periódico están parados los miembros, el otro puede recorrerse e ir avanzando sucesivamente.
- 3-. Cada uno de los miembros debe cuidar de no romper su barca (periódico) ya que si lo hace también queda descalificado.
- 4-. Cuando el equipo alcanzó la meta, el coordinador podrá preguntar a todos cual fue la enseñanza principal de la actividad y finalmente él mismo concluirá resaltando la importancia del trabajo en conjunto entre docente y alumno sin discriminaciones tomando en cuenta que cada uno es importante independientemente de su desempeño escolar y en definitiva que sus actitudes como profesor repercutirán en el avance o retroceso en la formación escolar de sus alumnos.

SESIÓN CINCO

“SOY A PARTIR DEL OTRO”

El coordinador dará las siguientes indicaciones para la realización de la actividad:

1-. Se le pedirá a un grupo de 6 personas que gusten participar de esa actividad de modo espontáneo. A ellos se les solicitará que se salgan del salón para recibir algunas indicaciones. A cada uno se le pegará en la frente un papel que contiene diferentes títulos, por ejemplo enojón, alegre, inteligente, etc. Entre ellos pueden ver qué título tienen los demás pero no se permite que nadie le diga el título que lleva su compañero en la frente, simplemente se concretarán a observarse y a decirse si ese nombre corresponde o no a la forma de ser real de quien lo lleva puesto.

2-. Al grupo que está en el salón se le expresará que los participantes que salieron de ahí, pasarán uno por uno mostrando la etiqueta que llevan puesta para que cada uno juzgue conforme a su criterio si ese nombre corresponde o no con la personalidad de su compañero. Al igual que el grupo anterior, no se permite decir el nombre que lleva puesto.

3-. Cuando los integrantes del salón terminaron de hacer comentarios sobre el título que el participante lleva puesto, éste tratará de adivinar qué palabra tiene en la frente, si no lo adivina con facilidad, el grupo le podrá dar pistas para poderlo descubrir, esto será con cada uno de los que recibieron un nombre en la frente.

4-. Después de que pasaron los 6 participantes se formarán binas para que realicen una aplicación de lo observado a su trabajo como docentes. Posteriormente se compartirá con todo el grupo y el coordinador rescatará las ideas primordiales, como por ejemplo observar el daño que se le puede ocasionar a los otros cuando se les etiqueta por algunos rasgos que presentan sin tener ningún sustento teórico que avale sus comentarios.

SESIÓN SEIS

“EL ROMPECABEZAS”

El coordinador llevará a cabo esta técnica en el siguiente orden:

- 1-. El grupo de los participantes se divide en dos, a cada equipo se les reparte 5 rompecabezas que están numerados. Los rompecabezas varían en cuanto al grado de complejidad, algunos pueden ser de 10 piezas otros de 30 o hasta 40 piezas y serán repartidos de modo azaroso.
- 2-. Cada equipo contará con una mesa, sillas y 5 rompecabezas distintos. Cada integrante elegirá un rompecabezas, observará sus piezas y comenzará a armarlo en cuanto el coordinador le de la indicación. Esto deberá ser en silencio, el equipo no podrá decir ninguna palabra pero si puede ayudarse para terminar en el menor tiempo posible.
- 3-. Dentro de cada equipo habrá una persona que fungirá como observador, éste a su vez, cuando el equipo haya culminado será el primero en compartir sus observaciones a todos.
- 4-. El equipo que haya logrado armar los 5 rompecabezas primero será el ganador, a este equipo se le dará un incentivo pequeño como una paleta, un aplauso o algo pequeño en el que se sienta gratificado por el esfuerzo hecho.
- 5-. Cuando ambos equipos hayan culminado, se les invitara a colocarse con su silla en un círculo para compartir experiencias. Los observadores expondrán lo que vieron de su equipo, posteriormente cada uno de los integrantes platicará sobre cómo resolvieron las dificultades que se les presentaron puesto que no podían comunicarse de modo oral. El coordinador concretizará lo que es una *estrategia* y su *importancia* dentro del aula, esto de modo breve ya que a continuación él mismo expondrá éste tema.

SESIÓN SIETE

“LA UNIÓN HACE LA FUERZA”

Ésta técnica se realizará de la siguiente forma:

1-. A cada integrante se le proporcionará 2 hojas de colores y se le indicará que en cada una debe dibujar la silueta de sus manos, derecha e izquierda. Posteriormente las recortará y en medio de ellas anotará un compromiso que podrá aplicar en el aula con sus alumnos.

2-. Cuando todos los participantes tengan listo este material se procederá a pegar todas las figuras de las manos en la pared formando con ello un corazón como símbolo de que cada uno se compromete a tomar con seriedad lo aprendido en el taller y llevarlo a cada uno de sus alumnos.

El coordinador finalizará esta actividad tratando de cerrar este momento recordando la importante función mediadora del docente en el aprendizaje y adecuado rendimiento de sus alumnos.

CONCLUSIONES

Al haber realizado un análisis sobre el concepto de rendimiento escolar y las teorías que lo explican en el ámbito académico, se encontraron versiones parciales que explican el éxito/fracaso escolar del estudiante. Posturas que por lo general responsabilizan al educando de su aprovechamiento, perdiendo de vista el carácter social-psíquico del proceso educativo.

Por otro lado, al investigar este mismo concepto desde el punto de vista psicológico y desde una perspectiva psicoanalítica descubrimos autores como Melanie Klein, Ajuriaguerra, Brickin, Manonni, Ana Freud y por supuesto Sigmund Freud entre otros, que abordan el tema de modo basto esa relación entre el aspecto afectivo y el cognoscitivo, por lo que se pudo llevar a cabo con éxito esta investigación que lanza una propuesta de trabajo conjunto entre el docente y el alumno en edad escolar que presenta síntomas de neurosis.

Considero, que en pocas ocasiones se ha tratado de unir el aspecto académico con el psicológico y por ello es necesario ayudar al docente y al alumno para trabajar al unísono el campo afectivo y el cognoscitivo en provecho de ambos, es esta parte la que se ha abordado en este documento, por lo que presento a continuación y a modo de conclusión lo siguiente:

El aprendizaje, como punto esencial del alumno, no puede darse sin la mediación del docente, se ha comprobado que si se brinda una mayor motivación al alumno en edad escolar, como consecuencia habrá mayor rendimiento en él. Esta motivación no determina pero si influye porque el niño es un ser cognitivo, social, afectivo, con una herencia, y un entorno familiar, con una edad y sexo específicos, dentro de un contexto e historia determinados que lo hacen distinto de los demás y que por ello manifiesta tener una necesidad educativa especial.

Recordando nuevamente a Piaget (1994) señalaremos que un estado cognoscitivo puro y un estado afectivo puro, no existe, éstos se dan de forma paralela y mutuamente se influyen. Por ello es recomendable que dentro de las instituciones

educativas exista la participación directa de un profesionalista que complemente el trabajo del docente para un mejor aprovechamiento en los alumnos.

En un trabajo realizado por distintos investigadores se dice que el 80% de los escolares de bajo rendimiento se debe a tensiones emocionales, por lo tanto ha valido la pena hacer un análisis teórico sobre este aspecto tan importante ya que lo que se pretende finalmente es mejorar la calidad de vida de los individuos que manejan este tipo de situaciones emocionales. Sabemos ahora que para superar distintas realidades de esta índole, se necesita de la ayuda de la familia porque es en ella en donde el niño encontrará la seguridad apoyo y todo lo que requiere para un buen desarrollo integral. Es decir, La conducta infantil, cualquiera que sea, se debe considerar dentro de todo este contexto en donde el síntoma neurótico sea tomado en cuenta únicamente bajo estos puntos, porque el niño es un conjunto, es un todo lo que conforma su personalidad, no es un ser fraccionado.

La neurosis, punto medular de este trabajo, es interpretada por diferentes representaciones, y con distintas opiniones dependiendo de la postura de los mismos, sin embargo entre los psicólogos con enfoque psicoanalítico concuerdan que no es un proceso biológico ni hereditario sino, por el contrario y como ya se a analizado, es el resultado de un modelamiento y moldeamiento por el ambiente. Y, por supuesto, influida o en algunos casos determinada por cómo se comporta la familia ante el niño.

El niño neurótico tiene reacciones a veces extremas ante diversas situaciones que le generan ansiedad. Estos trastornos tienen mayor prevalencia en el adulto que en el niño, pero se toman en cuenta aquí porque los síntomas se inician en la infancia y como menciona Ajuriaguerra (2004) citando a Rutter se afirma que existe una continuación entre la neurosis infantil con la neurosis del adulto pero la mayor parte de ellos se convierten en individuos normales, es decir hay mucha probabilidad de que los niños que presentan síntomas neuróticos tienden a llevar una vida sin este tipo de alteración psíquica en el futuro.

El desarrollo o no de esta neurosis dependerá mucho de cómo se presenten los diversos factores en donde se ve envuelto el niño en edad escolar como lo menciona Cruz (2005), por ejemplo, el aspecto social-cultural, el entorno educativo, pero sobre todo el contexto familiar es determinante. Freud (1916) menciona que las dificultades de la vida no bastan por sí mismas, para producir una perturbación psíquica duradera como es la neurosis, es necesario que, exista previamente un factor interno determinado por la evolución infantil que las haga realmente eficaces y patógenas; por lo tanto, la frustración interna que se pudo haber provocado en la familia estructurando al niño y la externa como lo es la parte social-cultural, se complementan y ambas permiten el desarrollo de una neurosis.

Al hablar de que son pocos los adultos que desarrollan una neurosis como tal brinda mucha esperanza para aquellos padres de familia que tienen algún hijo con síntomas neuróticos y también para los docentes que conviven con algunos de ellos.

Ante tal investigación realizada se puede decir que los alcances de este documento son los siguientes:

- Haber efectuado una recopilación teórica concreta, de los dos temas centrales de este trabajo, rendimiento escolar y síntoma neurótico.
- Elaboración de una propuesta de taller en donde el docente se capacite de modo teórico sobre las causas del bajo rendimiento y pueda comprenderse desde el enfoque psicoanalítico.
- Con las dinámicas propuestas el docente se sensibilizará de tal modo que lo lleven a darse cuenta del papel tan importante que juega frente al alumno y se convierta en un acompañante del mismo sobre todo en aquellos casos de neurosis.
- Al recibir esta capacitación a nivel institución, el equipo de trabajo se verá fortalecido y creará una cultura psicológica que permita a todos tener una visión más amplia con respecto a lo que, en ocasiones se observa de modo superficial en los alumnos, este cambio de visión provocará que el niño se sienta acompañado y haya en él un adecuado rendimiento académico, a la vez que el mismo docente pueda canalizar a sus alumnos en esas situaciones

a un lugar adecuado en donde se le pueda dar un tratamiento correcto del caso.

- El docente al obtener la información, evitará acentuar una neurosis en el niño o bien generarla, al mismo tiempo, encontrará herramientas sencillas que lo lleven a saber manejar ese tipo de situaciones que se le puedan presentar en el aula.

Algunas de sus limitaciones son:

- El taller solamente está dirigido a profesores de nivel primaria sin tomar en cuenta a padres de familia.
- La capacitación que se les dará a los docentes no es permanente son 21 horas divididas en 7 sesiones y cada una de ellas con una distancia aproximada de 30 días.
- El docente, al detectar la neurosis en alguno de sus niños, podrá canalizar mas no darle un seguimiento.
- Y finalmente, dentro del marco teórico nos encontramos con la limitante de que la neurosis infantil no se ha definido con precisión en la mayoría de los casos ya que en algunos de ellos no se deja ver con claridad la sintomatología, y ésta puede llevar a ciertas confusiones porque algunas reacciones que aparentemente pueden ser patológicas no son sino solo conductas naturales en el niño a esa edad.

Por lo tanto lo que se ha pretendido es hacer un acercamiento lo más certero posible para que el docente pueda ayudar de la mejor forma a mejorar la calidad de vida de esos niños brindándoles todo el apoyo que necesitan para bajar la angustia y propiciar en ellos un adecuado nivel académico correspondiente a su edad y su nivel cognoscitivo.

REFERENCIAS

1. Ajuriaguerra, J. (2004). **Manual de psiquiatría infantil**. Barcelona: Masson.
2. Brickin, B. y Bricklin P. (1988). **Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar**. México: Pax.
3. Cruz, V. N. S.(2005). **El alto rendimiento en el bachillerato UNAM, el caso de los estudiantes ciclo escolar 2001-2002 y 2002-2003**. Tesis de maestría inédita. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
4. Delaharty, G. y Perrés, J. (1994). **Piaget y el Psicoanálisis**. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
5. Díaz, B. A. F. y Hernández R. G. (2006). **Estrategias docentes para un aprendizaje significativo**. México: McGraw-Hill.
6. Dolto, F. y Nunez R. (1992). **La dificultad de vivir**, Psicoanálisis y sociedad. Barcelona: Gedisa.
7. Fenichel, O. (1987). **Teoría psicoanalítica de las neurosis**. Buenos Aires: Paidós.
8. Finch, S. (1970). **Fundamentos de Psiquiatría infantil**. Buenos Aires: Psique.
9. Freud, S. (2000). **Obras completas**. Argentina: Amorrortu Editores.
 - 17 Conferencia. **El sentido de los síntomas**. Tomo XVI. (1916-1917)
 - 23 Conferencia. **Los caminos de la formación de síntoma**. Tomo XVI. (1916-1917).
 - 16 Conferencias. **Psicoanálisis y psiquiatría**. Parte III. Tomo XVI (1916-1917).

- **Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico, trabajos sobre metapsicología y otras obras.** Parte III. Tomo XIV (1914-1916).
10. Hartman, A. (1993). **En busca del niño en la estructura: estudio psicoanalítico de la infancia y sus patologías**, Buenos aires: Manantial.
 11. Laplanche, J. y Pontalis, J. B. (2008). **Diccionario de Psicoanálisis**. Barcelona: Paidós.
 12. Maldonado, L. A. (2002). **Aprendizaje, cognición y comportamiento humano**. Madrid: biblioteca.
 13. Mannoni, M. (1983). **La educación imposible**. México: Siglo veintiuno.
 14. Mussen P. H., Janaway, C.J., Kagan, J. (1998). **Desarrollo de la personalidad en el niño**. México: Trillas.
 15. Ortiz, G. M. R. (2004). **Manual de dificultades de aprendizaje**. Madrid: Pirámide
 16. Paín, S. (1973). **Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje**. Buenos Aires: Nueva visión.
 17. Parra, V. M. L. y García, M. J. (2005). **Comunicación entre la escuela y la familia: fortaleciendo las bases para el éxito escolar**. México: Paidós.
 18. Pellón, R., Huidobro A., y coords. (2004). **Inteligencia y aprendizaje**. Barcelona: Ariel.
 19. Reyes, R. J. A. (1994). **El fracaso escolar como síntoma Neurótico**. Tesis para obtener el título de licenciado en psicología inédito. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
 20. Roca, B. M. (2001). **Trastornos neuróticos**. Barcelona: Sociedad Española de Psiquiatría.

21. Soifer, Raquel. (1980). ***Psicodinamismos de la familia con niños, terapia familiar con técnica de juego***. Buenos aires: Kapelusz.
22. Szekely, B. (1943). ***El niño neurótico: Reeducción y Psicoterapia***. Buenos Aires: El ateneo.
23. Vernon P. E. (1982). ***Inteligencia, herencia y ambiente***. México: Manual Moderno.
24. Wolman, B. (1987). ***Diccionario de creencia en la conducta***. México, D.F.: Trillas.